

32
2es.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



" CONCEPTO DE PATERNIDAD Y MATERNIDAD EN
ADOLESCENTES ESTUDIANTES, UN ANÁLISIS EN
REDES SEMÁNTICAS "

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTAN:

BAZÁN GUZMÁN OSCAR ALBERTO
CRUZ ALTAMIRANO ABELARDO
MUÑOZ VALENCIA JUAN MANUEL

DIRECTORA: MTRA. LAURA RUTH LOZANO TREVIÑO
SINODALES: ROSA ISABEL GARCÍA LEDEZMA
ADRIÁN MELLADO CABRERA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

111747.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A quienes me dieron el más maravilloso Don: **LA VIDA,**

y no conforme con ello me enseñaron a utilizarlo.

A ustedes padres dedico este triunfo, por que antes que mío es suyo;

por que la semilla que en mi sembraron pronto dará un árbol:

con un tronco tan fuerte como papá,

y una raíz tan firme como mamá,

pero sobretodo con un follaje tan hermoso

como lo es mi familia.

¡GRACIAS BETO, GRACIAS CHELO

POR SU AMOR Y COMPRENSIÓN!

Con mis más sinceros deseos de que esta tesis sea disfrutada por mis **SOBRINOS** y en un futuro muy lejano por mis **HIJOS**.
POR QUE EL ESFUERZO QUE HE HECHO ES PENSANDO EN ELLOS.

A mis **HERMANOS** que aunque inútiles siempre me brindaron su apoyo, y aunque estuvieran cansados jamás me dejaron de brindar fuerza para continuar.

¡GRACIAS MARIO!
¡GRACIAS HÉCTOR!
¡GRACIAS DIANITA!
¡GRACIAS POR SU APOYO,
Y POR SER MIS HERMANOS!

Esta tesis la empeze con el apoyo de mi familia, mis asesores y mis amigos por eso les doy las gracias. Ahora la termino con un apoyo más, igual de sincero e importante, pero muy diferente, muy especial; es el apoyo es el apoyo de mi prometida **MARLENCITA** y de su mami **CELIA**.
¡GRACIAS POR TENDERME SU MANO, AHORA QUE MÁS LA NECESITO, GRACIAS!

A ti **ABUE** por que entre tus cabellos plateados se vislumbra tu enseñanza y en tus palabras, hoy cansadas, tu humanidad; por que te quiero aunque te opongas a mi boda.
¡TÚ MAMÁ GRANDE ME ENSEÑASTE A VIVIR,
GRACIAS
AHORA DEJAME MOSTRARTE LO QUE ME ENSEÑASTE!

¡GRACIAS POR QUERERME Y APOYARME!

Este trabajo esta dedicado
a la persona que me trajo al
mundo me vio crecer y me
respaldo de manera
incodicional: **MI MADRE.**

A aquellos que peleamos y nos
desarrollamos juntos, y su cariño,
solidaridad, respaldo y apoyo son
siempre firme:
CLAUDIA Y NOÉ C. ALTAMIRANO.

A los que contribuyeron en la
formación de un profesionista:
A TODOS MIS MAESTROS.

A mis amigos y compañeros que
intervinieron de manera directa a la
realización y formación de este
proyecto y profesionista:
**OSCAR, MANUEL, JANNET,
ROCÍO, EDITH, MERCEDES Y GABY.**

A mis sobrinos: **DIANA Y DAVID.**

Para una mujer tan especial... ,
con la que compartiré mis días futuros.

EN MEMORIA DE LA MAMÁ DE JUAN MANUEL
QUIEN NOS DEJÓ DURANTE LA ELABORACIÓN DE ESTA TESIS.
SU ALMA YA SE ENCUENTRA ABRIGADA
POR LOS BRAZOS DE DIOS,
PERO SU CORAZÓN ESTÁ ENTRE NOSOTROS.

CON ESPECIAL CARIÑO
A **LAURA** POR SER NUESTRA
AMIGA ADEMÁS DE UNA
MAESTRA; Y POR GUIAR
ESTE TRABAJO CON
PACIENCIA Y SABIDURÍA
¡GRACIAS POR TU ENSEÑANZA!

A **ROSY** Y A **ADRIAN** POR SUS
CONSEJOS Y COMENTARIOS
PARA LA ELABORACIÓN DE ESTE
TÉISIS, POR QUE SU AYUDA PERMITIÓ
QUE SE CULMINARA ESTE TRABAJO,
POR QUE EL ENTUSISMO QUE NOS
BRINDARON NOS PERMITIÓ
LLEGAR A LA META.
¡GRACIAS POR GUIARNOS!

¡GRACIAS DE TODO CORAZÓN!

CONCEPTO DE PATERNIDAD Y MATERNIDAD EN ADOLESCENTES

ESTUDIANTES, UN ANÁLISIS EN REDES SEMÁNTICAS

RESUMEN.

El significado que los conceptos de maternidad y paternidad tienen para los adolescentes es una área que se ha dejado de lado y cuya investigación puede arrojar datos que ayuden a comprender el embarazo temprano.

Durante la presente investigación se planteó el objetivo de conocer el significado que los adolescentes estudiantes de educación media superior del D.F. tienen respecto a la maternidad y a la paternidad, por medio de la técnica de redes semánticas. En el estudio participaron 300 estudiantes (150 mujeres y 150 hombres), pertenecientes a 10 planteles (2 Bachilleres, 2 C.C.H., 2 Cecyt, 2 Conalep y 2 E.N.P.), tanto los sujetos como los planteles participantes se eligieron al azar.

Con base en los resultados se puede considerar que la maternidad es un conjunto de responsabilidades y amor ejercido por una mamá y que implica cuidados, cariño, educación y felicidad, por su parte la paternidad implica por encima de todo responsabilidades y en menor grado amor (es un 50% menos importante) ejercido por un padre y que conlleva cuidados, cariño y educación, pero también sostén y trabajo.

Estos datos nos permiten pensar que los adolescentes muestran disposición para ejercer su maternidad o paternidad, sin embargo, es muy posible que no sean capaces de vislumbrarse ejerciéndola, esto es, por que sus expectativas al respecto tienden a ser dadas por la enseñanza cultural que reciben (no por su ejercicio), y se ven complicadas por las crisis de identidad y autonomía propias de su edad.

ÍNDICE.

	Pág.
INTRODUCCIÓN.	1
I.- ANTECEDENTES.	
1.1. EMBARAZO EN ADOLESCENTES.	
1.1.1. Adolescencia.	5
1.1.2. Sexualidad	14
1.1.3. Embarazo adolescente	20
1.1.4. Problemática del embarazo en adolescentes.	29
1.2. MATERNIDAD Y PATERNIDAD.	
1.2.1. Antecedentes.	34
1.2.2. Características de la maternidad.	41
1.2.3. Características de la paternidad.	45
1.3. REDES SEMÁNTICAS.	

2.- INVESTIGACIÓN.

2.1. MÉTODO. 58

2.2. RESULTADOS Y ANÁLISIS. 62

2.3. CONCLUSIONES. 84

BIBLIOGRAFÍA. 91

ANEXOS. 95

INTRODUCCIÓN.

El embarazo en jóvenes menores de 20 años es común en la mayoría de los países del tercer mundo, aunque también en algunos de los llamados del primer mundo, siendo Estados Unidos el que tiene uno de los índices más altos de embarazo entre adolescentes: 19% de las mujeres tienen su primer hijo antes de los 20 años. (Children's Defense Fund, 1989; cit. en Lozano, 1998).

De acuerdo a la sociedad, e incluso al rubro social en el que se da el embarazo adolescente es que este se considera o no como un problema. Las consecuencias de este se dan en tres principales esferas: biológico, psicológico y social.

Se ha relacionado el embarazo adolescente, principalmente con problemas físicos tanto para la madre como para el niño. Entre las enfermedades maternas se pueden contar a las toxemias, a las anemias, la hipertensión, las deficiencias nutricionales, etc.

Por su parte a los niños (hijos de adolescentes) se les ha relacionado con bajo peso al nacer, con más empleo de fórceps y la práctica de cesáreas durante el parto (Polaino y Martínez, 1995). Sin embargo, se han dejado de lado los factores sociales y psicológicos. Socialmente representa un problema demográfico, así como es preocupante la suerte que pueden correr tales niños pues sus posibilidades de una adecuada educación y desarrollo son mínimas e incluso hasta nulas, de la misma manera se ve limitado el desarrollo de la madre y se ve afectada la integridad de la familia, tanto de la madre, como del padre adolescente, y en general, sus posibilidades de buenos ingresos económicos disminuyen por el nivel de sus estudios y el abandono de los mismos. Finalmente, las secuelas psicológicas son las menos atendidas, y se caracterizan por que en muchas ocasiones ambos padres

desean colaborar entre sí, pero tienden a mostrarse incapaces de sobrellevar los problemas, ambos adolescentes sufren una transición abrupta de mujer u hombre a madre o padre, aún no logran tener su identidad propia (dado que la adolescencia es un periodo de reconstrucción de la identidad) y ya la han perdido, la madre en especial sufre cambios biológicos que aún no es capaz de comprender del todo, y ninguno tiene una idea real de lo que implican estos cambios que sufre su vida.

Los factores que pueden ser la causa de estos embarazos son diversos y se entrelazan: un bajo nivel de educación, medio social marginado, carencia de educación sexual, desinformación sobre sexualidad, desintegración familiar, baja autoestima, etc.

En el estudio del embarazo en adolescentes existe un vacío de conocimientos respecto al significado que los jóvenes tienen sobre el mismo: así también, falta saber con que otros conceptos se relaciona. El significado que los jóvenes tengan sobre la maternidad y la paternidad pueden arrojar información sobre la problemática de un embarazo temprano, esto es, dicho significado puede dar las expectativas que los adolescentes tienen sobre el ejercicio de tales conceptos. con base en esto se puede saber que tan alejado o cercano está el concepto que el adolescente tiene sobre la paternidad o maternidad con el ejercicio real de dichos conceptos.

Ahora bien, el estudio del significado se ha diversificado de una manera extraordinaria, no obstante, bajo la tendencia cognoscitivista existe una técnica que empieza a cobrar más fuerza en dicho estudio, tal técnica es la de las redes semánticas naturales. Esta técnica surge del estudio de la memoria, en especial de la memoria semántica (uno de los dos tipos de memoria que componen a la memoria a largo plazo) así como del diseño de programas que representan el procesamiento humano de la información (por los años 60's). En el

capítulo correspondiente se hablará de esto con más detalle, por el momento bastará con decir que "la red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos escogidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo. Dicha red no está dada únicamente por vínculos asociativos. La red semántica de un concepto está dada por la naturaleza de los procesos de memoria que eligen los elementos que la integran. Dicha selección no se hace con base en la fuerza de asociación, sino a la clase de propiedades de los elementos que integran la red" (Figueroa, González y Solís; 1981; p. 449). Conforme van aumentando los conocimientos del individuo va aumentando la complejidad de la red que conforma los significados del individuo, esto nos lleva a que "el hecho de que los contenidos de las redes semánticas están influenciados por las características y experiencia de cada individuo o del medio al que pertenece, hace posible evaluar la organización del conocimiento, de la cultura básica y de los valores de los sujetos" (Ayala, 1988, p.5).

Así pues, se puede utilizar las redes semánticas para indagar el significado de los conceptos de paternidad y maternidad en los adolescentes; esto es, si bien es cierto que el adolescente (a causa del periodo de transición en que se encuentra) es rebelde para con la sociedad, también lo es que la sociedad ha influenciado en su forma de pensar y de actuar. Con las redes semánticas se puede conocer la forma en que conciben a la maternidad y a la paternidad, y con esto poder aportar elementos para entender su comportamiento, su forma de actuar, y, por lo tanto, tratar de entender el embarazo en adolescentes.

Con base en lo anterior es posible que el estudio del significado de los conceptos de maternidad y paternidad nos den alguna posibilidad de entender el por qué es que se da el embarazo adolescente. La presente investigación tiene como objetivos los siguientes:

a) Conocer el significado de los conceptos de maternidad y paternidad, en adolescentes estudiantes del D.F.

b) Comparar el significado de los conceptos de maternidad y paternidad que tienen los y las adolescentes estudiantes del D.F.

PARTE 1.

ANTECEDENTES.

1.1. E M B A R A Z O.

1.1.1. A D O L E S C E N C I A .

A lo largo de su vida, el ser humano, atraviesa por varias etapas, todas ellas importantes, pero quizá la de mayor relevancia es la que corresponde a la adolescencia, a razón de los cambios (psicológicos, biológicos y sociales) que en ella se dan. Estos cambios traen consigo un desequilibrio general en el adolescente, siendo ésta su principal característica, así como la causa de la problemática que en ella se vive.

Un primer problema que se presenta al estudiar la adolescencia es su definición, pues "existen muchas formas de interpretar la naturaleza y el significado de la adolescencia, según las percepciones y las finalidades de la persona que la interpreta... Los profesionales no están a salvo de realizar generalizaciones exageradas sobre bases insuficientes; algunos están comprometidos con una teoría específica de la conducta y ajustan su interpretación del adolescente a lo que les dicta dicha teoría" (Horrocks, 1993, p.18).

Para empezar es pertinente revisar su significado de acuerdo al latín. *Ad* significa "hacia", en tanto, *olescere* quiere decir "crecer" o "ser alimentado"; con base en lo anterior, podemos definir a la adolescencia como *adolescere*, o sea, "crecer hacia" o simplemente "crecer". Con esto se puede entender que desde antaño se ha considerado que dicha etapa se caracteriza por cambios (biológicos, principalmente, pero también psicológicos y sociales) en el individuo.

Ahora bien, el problema consiste en analizar cuando empiezan y cuando terminan dichos cambios, pues la vida misma implica cambios. Powell (1985, p.14) menciona que "existe un consenso universal en el sentido de que la pubertad marca el inicio de la adolescencia". El problema real radica en cómo determinar en que momento finaliza dicha etapa, entre las propuestas que existen para salvar este problema encontramos:

- Al completarse el desarrollo sexual.
- Al alcanzar la madurez emocional e intelectual.
- A los 18 años (definición legal).

Sin embargo, ninguna de estas 3 propuestas son aceptadas del todo, debido a que tienen diversas limitantes, por ejemplo: el desarrollo sexual es muy variante, es decir, existen diversos factores que lo pueden acelerar o retrasar y que no necesariamente afectan en el mismo sentido a los factores psicológicos y sociales del individuo; por otra parte, encontramos que la madurez emocional e intelectual no siempre se alcanza, o bien, el proceso para ello es muy lento. Estas limitantes hacen que se requieran las tres consideraciones para poder determinar en que momento se concluye la adolescencia, pues entre ellas se complementan.

Otras de las definiciones que se han dado sobre la adolescencia son:

"Se considera que la adolescencia comienza cuando la conducta sexual adulta llega a la madurez biológica, en el caso de la mujer la menstruación, y en el caso de los hombres la eyaculación" (Gatweld, cit. en Gale, 1983, p.438).

De igual manera Horrocks (1993) considera que la adolescencia desde el punto de vista de la biología se da cuando la persona es capaz de reproducirse biológicamente.

Otra forma de definir dicha etapa es la que considera que el adolescente tiene un incremento en su capacidad de razonamiento, la cual se asentará en la moral convencional; a nivel social se da un desequilibrio, mucho mayor que el que se da en las otras esferas, las conductas problema (tales como la hostilidad y la incertidumbre) y la depresión, por lo general, están en su punto máximo (Berl, 1987).

Por su parte, Berryman (1994, p. 195) define a la adolescencia como "una fase de transición (que dura más o menos 7 años) de la irresponsabilidad que los niños disfrutaban a la responsabilidad de la adultez". De alguna manera esta definición concuerda con la hecha por Blair y Jones (1983, p. 9) en la cual consideran que "la adolescencia es el periodo vital del individuo humano comprendido entre el fin de la niñez y el comienzo de la juventud adulta. Puede ser largo o corto". También, Arellano (1990), considera a la adolescencia como la etapa de aprendizaje para ser adulto.

Analizando las definiciones anteriores se observa que algunas de ellas se basan específicamente en cuando empieza y cuando termina la adolescencia; otras se refieren a

las características que en dicha etapa surgen, y otras la retoman como una etapa de transición.

Por las razones anteriores se puede decir que para definir la adolescencia es necesario tomar en cuenta: cuando inicia, los cambios que durante la misma se dan y en que momento se considera que termina. Sin embargo, la única aseveración en la que parecen estar de acuerdo los especialistas sobre la adolescencia es que se trata de un proceso psicológico vinculado de alguna manera con la pubertad; un proceso que varía de persona a persona, de familia a familia, de sociedad a sociedad, y de una época, era, centuria o década a la siguiente.

Por lo tanto, es posible concluir que, al estudiar a la adolescencia es necesario verla como un conjunto de características que pueden variar de acuerdo al lugar, a la persona y a las condiciones que le rodean.

Sin dejar de lado los cambios biológicos, psicológicos y sociales que ha continuación se mencionan:

a) Biológicos.

En primera instancia es pertinente hablar de los cambios fisiológicos. Estos se dan en la pubertad y marcan el inicio de la adolescencia, la secreción de las hormonas sexuales testosterona y progesterona (ambas hormonas son secretadas tanto por los hombres, como por las mujeres; sin embargo, predomina la testosterona en los hombres y la progesterona en las mujeres) son la causa principal de los cambios físicos y de algunos cambios psicológicos.

La pubertad tiene una importancia básica en el tema de la adolescencia y si bien es cierto que no se tiene una edad fija para que se presente la misma, también lo es que se caracteriza por ser "la época de la vida en la cual se da la máxima diferencia sexual, es el momento en que la persona madura sexualmente y es capaz de reproducirse" (Flores y Guarneros, 1994, p.7); generalmente se presenta, entre los 11 y los 12 años para el sexo

femenino, y entre los 13 y los 14 para el sexo masculino, no obstante, hay muchas variaciones individuales que retrasan o apresuran esta etapa.

“La acción de la glándula hipófisis posee la máxima importancia para la regularización de los cambios fisiológicos que acontecen durante el comienzo de la adolescencia. Ésta glándula, localizada en la región hipotalámica del encéfalo, libera hormonas activadoras. Éstas, a su vez, ejercen un efecto estimulante sobre la mayoría de las demás glándulas endocrinas, las cuales segregan sus propias hormonas relacionadas con el desarrollo. Una de las más importantes son las hormonas sexuales, entre ellas la testosterona en los varones y los estrógenos en las mujeres, hormonas que estimulan el crecimiento de espermatozoo y óvulos maduros. Sin embargo, éstas hormonas se unen también a otras, como la tiroxina, procedente de las glándulas tiroideas y el cortisol de la glándula suprarrenal, a fin de activar el desarrollo de los huesos y los músculos que dan lugar al «estirón»” (Coleman, 1985, p. 31-32).

Durante este periodo cambian las características sexuales primarias (cambios fisiológicos) y secundarias (cambios físicos producto de los cambios fisiológicos). Las primarias son aquellas que tienen una relación directa con los órganos sexuales, por ejemplo, el aumento gradual de los ovarios, el útero y la vagina (en las mujeres), y de los testículos, la glándula prostática y las vesículas seminales (en los varones). De igual modo encontramos el aumento de producción de testosterona en los niños y el comienzan con la menstruación en el caso de las niñas.

Con respecto a los cambios físicos que se dan son también diferentes para la mujer y para el hombre (características secundarios, ver tabla 1). Para la mujer son los siguientes: primero se hace presente el desarrollo de las caderas y de los pechos, posteriormente surge el vello púbico, seguido del axilar, también, existe el incremento en la estatura; la menstruación se establece, los labios vaginales y el clítoris aumentan. En el hombre los cambios principales que se dan, son: la aparición del vello púbico, axilar y facial, el aumento del escroto, los testículos y el pene, la voz se vuelve más gruesa, hay un aumento en la fuerza al mismo tiempo que se ensanchan los hombros (Rivera y Molina, 1993; y, Flores y Guarneros, 1994).

TABLA 1.
CARACTERÍSTICAS SECUNDARIAS.

Aparición del vello en el pubis	Aparición del vello en el pubis
Aparición de vello en las axilas	Aparición de vello en las axilas
Ligera aparición de vello en la cara	Marcada aparición de vello en la cara
Ligera aparición de vello en el cuerpo	Marcada aparición de vello en el cuerpo
Leve crecimiento de la laringe	Considerable crecimiento de la laringe
Moderado cambio de voz	Considerable cambio de voz
Salida de los segundos molares	Salida de los segundos molares
Ligero aumento del grosor muscular	Considerable aumento del grosor muscular
Ensanche de las caderas	Ensanche de los hombros
Aumento de la transpiración	Aumento de la transpiración
Desarrollo de los senos	Ligero aumento temporal de las mamas alrededor de los pezones
Ningún cambio en la línea del cabello	Retracción de la línea del cabello en las sienes
Aparición del ciclo menstrual	Eyaculaciones involuntarias
Ningún cambio en el grosor del cuello	Ensanche del cuello
Crecimiento de los ovarios y el útero	Crecimiento del pene y de los testículos

En esta tabla se muestran las características físicas que surgen en los adolescentes varones y mujeres.

Todos los cambios anteriores tienen grandes variaciones; sin embargo, es un hecho que las niñas comienzan a menstruar y al poco tiempo producen óvulos fértiles. Los varones empiezan a eyacular y pocos años después la eyaculación contiene esperma maduro. También se puede estar seguro de que los propios varones y niñas asignan una significación psicológica a estos acontecimientos dramáticos y que los adultos que los rodean reaccionan ante esos cambios en su condición física. Además todos estos cambios físicos contribuyen a una reconstrucción de la identidad infantil (Coleman, 1985), complicando así la situación del adolescente.

b) Psicológicos.

Los cambios hasta el momento mencionados, tanto de la mujer, como del hombre son producto, netamente, de sucesos biológico; es decir, son cambios que en el desarrollo normal de una persona se darán tarde o temprano. Lo mismo ocurre con los cambios psicológicos y sociales (que más adelante se mencionaran), estos deben suceder para un buen desarrollo y, es por ello, que se deben aceptar y no tratar de ocultarlos, pues la falta de información de dichos cambios puede traer más problemas al adolescente, por ejemplo, la menstruación puede ocasionar desconcierto en el caso de las mujeres.

Los cambios psicológicos que se presentan durante la adolescencia tienen como característica principal la búsqueda de una identidad. La causa de esto es que: "cuando el adolescente se incluye en el mundo con este cuerpo ya maduro, la imagen que tiene de su cuerpo ha cambiado, también su identidad, y necesita entonces adquirir una ideología que le permita su aceptación al mundo y/o su acción sobre él para cambiarlo" (Aberastury y Knobel, 1994, p.15). Sin embargo, también "tiene el deseo confuso de ser un individuo que quiere autoafirmarse, mientras al mismo tiempo teme perder la poca seguridad y confianza que sólo la familia puede ofrecerle" (Flores y Guameros, 1994, p.11).

"Sólo cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente sus aspectos de niño y de adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo y comienza a surgir su nueva identidad. Ese largo proceso (de cambio)... es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales" (Aberastury y Knobel, 1994, p.17). Este punto es importante debido a que el adolescente fluctúa entre niño y adulto, lo cual implica que el mismo tiene características de ambos, pero cuando se está al inicio de la adolescencia se tienen más características de niño, en cambio cuando se está al final de la misma, predominan las características de la etapa adulta.

El final de la adolescencia, tanto en los varones como en las muchachas, está señalado por cambios sociales y de criterio frente a la vida, tales como cuando un adolescente se ve precisado a dejar su hogar o conseguir trabajo o votar. Dichos factores, son los que

muestran que se ha cumplido el tránsito de la niñez a la adultez. La duración de este periodo es un fenómeno de características primordialmente sociales (Blaur y Jones, 1983).

Ahora bien, en lo que se refiere al aspecto intelectual encontramos que "el adolescente utiliza la lógica proposicional, domina la abstracción y razona al modo hipotético-deductivo" (Secadas y Serrano, 1984, p. 15). Es importante hacer notar que éste es el último cambio marcado que se da en el desarrollo intelectual de la vida del individuo, posterior a esta etapa el ser humano mantiene, en condiciones normales, su integridad mental constante hasta la vejez, etapa en la que su lucidez disminuye inevitablemente (Allaer y cols., 1978).

Estos cambios en el pensamiento (el aumento en su capacidad de razonamiento y planeación) ejercen una gran influencia en la forma de concebir la realidad debido a que la posibilidad de entrar al ámbito de lo hipotético le permite tener una visión futurista y por ser algo nuevo tiende a explorarlo a tal grado que el adolescente se inclina más a mirar hacia lo posible que a lo real, de ahí que el mismo divague en sus ideas. De igual manera, con el surgimiento del pensamiento formal (de acuerdo a la teoría de Piaget este surge a partir de los 12 años) el adolescente comienza a tener largas discusiones, se despierta en él un creciente interés por la actualidad y asuntos mundiales (Secadas y Serrano, 1984). Así también, es importante mencionar que "a la diversidad de intereses, más que a la diversidad de aptitudes, hay que atribuir una especialización en los éxitos intelectuales. Se registran, ciertamente, orientaciones diferentes de las inteligencias. Pero los psicólogos creen más en las diferencias de adaptabilidad y de interés que en las diferencias de aptitudes" (Allaer y cols., 1978, p. 113).

Lo que es importante subrayar de la posibilidad recién adquirida de este pensamiento es que el mismo trae consigo el despertar de la vida interna, de la meditación y, en general, la reconstrucción de su Yo, este problema crece en el momento en que se considera al adolescente con respecto a su sociedad, pues en ésta se encuentra con un mar de ideas con las cuales debe aprender a convivir.

c) Sociales.

En cuanto a las características sociales se encuentra que el adolescente "se esfuerza más por tener un grupo de pertenencia (amigos) y de ser reconocido socialmente. La maduración sexual estimula el interés por los individuos del sexo opuesto, la aparición de nuevas sensaciones, sentimientos y vivencias provocan cambios en la personalidad, surgen nuevas inquietudes y deseos... Se despierta un gran interés por la propia persona y por la figura" (Rivera y Molina, 1993, p.21). "Yo supondría que los adolescentes de hoy y de mañana están luchando por definir nuevos tipos de conducta que sean aplicables a sus vidas... Sin embargo, esto está dentro del contexto de dos factores culturales que parecen ser extraordinarios en la historia del talento moral. Uno es el escepticismo respecto de toda autoridad, la negativa a definir la autoridad natural (tal vez inclusive aquella de la autoridad paterna) y el otro una forma de pensar especialmente anti-institucional e incluso normativa" (Erickson, 1993, p.162). Esto es, hay un claro rechazo hacia la autoridad, a causa de que ésta se interpone entre lo que empieza a sentir y desear el adolescente, así pues una posible forma de ayudar a que se den con mayor tranquilidad los cambios es evitar las prohibiciones sin explicación y canalizar esas inquietudes de manera adecuada.

"A través de la infancia y de la adolescencia, el grupo de los iguales en sexo y en edad crece en número. De los dos o tres miembros iniciales puede llegar hasta la docena de compañeros. Si bien la naturaleza unisexual del grupo persiste en gran medida, se opera ahora un cruce de fronteras. Comienzan las reuniones, las representaciones y los bailes escolares en los cuales los muchachos y las chicas de un grupo determinado están juntos. Casi todos los muchachos encuentran un grupo con el cual se identifican y al cual pertenecen. Aquellos que no lo encuentren son los jóvenes angustiados o desdichados, hipersensibles y en actitud defensiva a causa de su falta de aceptación social" (Blair y Jones, 1983, p.55). De esta manera se encuentra que "la principal función de la adolescencia consiste en construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad real y segura" (Horrocks, 1993, p.16). Así, el adolescente comienza a cobrar una vida social muy activa, que se ve caracterizada por la

búsqueda de una compañera, mejor aún, su identidad se reafirma por su nueva capacidad de procreación, pero para ello requiere de una pareja, de igual modo ésta tendrá el papel de colaborar en la separación entre el adolescente y su familia.

Ahora bien, como ya se dijo los cambios característicos de la adolescencia son de tipo biológico específicamente los que se refieren a su capacidad reproductora, esto es, a sus órganos sexuales; tal es la importancia de esto que se puede decir que "la adolescencia comienza con el sentimiento de que hay algo en la intimidad que no puede expresarse. Eso algo inefable dijimos que era una vaga conciencia de que el propio organismo se transforma... la aptitud reproductora que aparece en el organismo del adolescente, lejos de ser la causa es más bien una expresión del cuerpo" (Ponce, 1977, p.21-22). De esta manera el adolescente tiene la necesidad de conocer sobre el sexo, pero más que por curiosidad por un impulso que surge de él y que lo hace experimentar en búsqueda de como satisfacerlo, esto es: "La inquietud sexual del adolescente es como la de un sediento que no supiera qué es el agua" (Ponce, 1977, p.32).

Tal es la importancia de la sexualidad durante la adolescencia que los ritos practicados en los pueblos para marcar la transición de adolescente a adultos son diversos, sin embargo, cualquiera que sea la edad señalada para convertirse en adulto, la significación global de este acontecimiento es siempre la misma: se aparta a un individuo del mundo asexual de la infancia y se lo inicia en la sexualidad y la responsabilidad moral adultas. La autorización para funcionar sexualmente como un adulto se otorga con la condición de ser iniciado en el orden moral. En todos los ritos de transición, pero especialmente en los vinculados a la pubertad, se entrelazan los dominios de lo sexual y lo moral.

De esta manera se observa que "el adolescente busca la solución teórica de todos los problemas trascendentes y de aquellos a los que se verá enfrentado a corto plazo: el amor, la libertad, el matrimonio, la paternidad, la educación, la filosofía, la religión. Pero aquí también es posible y se debe plantear la interrogante: ¿es así sólo por una necesidad del adolescente o también es una resultante de un mundo que le prohíbe la acción y lo obliga a refugiarse en la fantasía y en la intelectualización?. La inserción en el mundo social del

adulto - con sus modificaciones internas y su plan de reformas - es lo que va definiendo su personalidad y su ideología" (Aberastury y Knobel, 1994, p. 23).

1.1.2. SEXUALIDAD.

La sexualidad es un tema que se debe estudiar con extremas precauciones pues el simple hecho de mencionar su nombre invita a la mayoría a preparar sus defensas, ya que, es un tema vital, pero también es considerado un tema "tabú", debido a que existen diversos prejuicios respaldados por la religión, la moral, y los conocimientos científicos "de moda" y "establecidos", por mencionar algunos ejemplos.

Leslie (1983, p. 4), de manera muy acertada, escribió "en el campo de la sexualidad humana los laicos y los científicos a menudo se encuentran renuentes a considerar nuevos hallazgos científicos. Cuando aparece alguna nueva investigación que presta apoyo a los prejuicios sostenidos, por mucho tiempo, es aceptada con rapidez como científicamente precisa. Pero cuando descarta la tradición y las añoradas teorías personales, los resultados tienden a ser eliminados como erróneos y sus conclusiones son juzgadas distorsionadas por los prejuicios y muestras del examinador". De esta manera se puede observar que la percepción se encuentra afectada por los conocimientos y la situación, por lo tanto al estudiar un tema es pertinente considerar la existencia de estas variables.

Es pertinente comenzar por considerar que, generalmente, se toman como sinónimas las palabras sexo y sexualidad, además es común que se les relacione únicamente con la función reproductiva, con la anatomía y fisiología de los genitales y con las relaciones coitales. Sin embargo, esto es erróneo pues la sexualidad comprende al sexo, pero la misma abarca mucho más que ello, esto es, la sexualidad implica una serie de actitudes y conductas que deberá desarrollar el individuo con base a su sexo y en relación a la sociedad en que se desarrolla (Alvarez y Mazin, 1983).

Ahora bien, las características de la sexualidad se pueden agrupar en dos rubros principales: las relacionadas con el sexo, que son las biológicas; y, las socio-culturales que se relacionan con el género.

a) Biológicas.

El aspecto biológico más importante para la sexualidad humana, es el referente a las glándulas sexuales, éstas son diferentes entre las mujeres y los hombres al igual que sus efectos. Sus principales efectos son los caracteres sexuales primarios (efecto de los gametos) y los secundarios (cambios físicos, producto de las hormonas sexuales), estos se dan más claramente durante la pubertad (ver la tabla 1).

El aparato reproductor del hombre consta principalmente de los testículos, los cuales secretan la testosterona, en tanto para la mujer los ovarios ocupan tal lugar y secretan la progesterona, estas hormonas generan cambios físicos en los individuos los cuales, a su vez, ejercen influencia en la conducta humana, por ejemplo, durante la menstruación algunas mujeres sufren de dolores (dismenorrea) lo cual puede ocasionar que estas se muestren irritables, o bien, se limiten en sus actividades físicas. De igual manera durante el embarazo se dan grandes diferencias en las actividades del hombre y de la mujer, por razones de su estado biológico.

Biológicamente la sexualidad se asocia con los órganos sexuales reproductores, de tal forma que se le limita a estos, sin embargo, si bien es cierto que las características sexuales primarias y secundarias ejercen gran efecto en la sexualidad del individuo también lo es que los factores socio-culturales ejercen un efecto igualmente importante o quizás mayor.

b) Socio-culturales.

"La conducta sexual humana es, sobre todo, aprendizaje social, de forma que los factores no hormonales determinan en gran parte el momento, la incidencia y la naturaleza de las actividades sexuales de hombres y mujeres" (Alvarez y Mazin, 1983, p. 74). Esto es, desde que el individuo nace tiene un sexo y, por lo tanto, socialmente se le considera como hombre o mujer. Ahora bien, la organización de la conducta social humana está en relación con la sociedad en que se desarrolla razón por la que en ésta se tienen expectativas sobre como se deben comportar sus miembros, hombres y mujeres (Helbrun, 1981).

"La educación que se recibe, primero en el hogar, después en la escuela, en la calle y en todas las circunstancias sociales, conforman la personalidad y todas las creencias, actitudes y conocimientos que tendrán profunda influencia en el comportamiento" (Alfaro, 1988, p.13). Además, los individuos tienen sentimientos, actitudes y convicciones, por lo cual cada persona experimenta la sexualidad de manera distinta (Chávez, 1987).

En un primer momento, "en el terreno de los juegos, se observa que los varones se dedican más a los juegos activos y espontáneos, mientras que las niñas prefieren los juegos sedentarios y se someten más fácilmente a las reglas bien determinadas. En la elección de las lecturas, los varones se sienten atraídos por la aventura y la técnica; las niñas, por las novelas sentimentales. Tendencias análogas se observan en lo que se refiere al cine, la radio, y, en menor frecuencia, la televisión. El estudio de los intereses escolares revela frecuentemente una preferencia de los varones por las ramas científicas; de las niñas por las ramas literarias. Los intereses vocacionales, al igual que los valores, difieren también en gran medida... La emotividad es característica del sexo femenino; la agresividad, del sexo masculino" (Piret, 1968, p.137-138). Es importante aclarar que en la actualidad esto no es así, debido a que los roles sexuales han ido cambiando y las actividades de las mujeres y los hombres se intercalan, incluso, sus vestimentas y sus labores ya no tienen un límite con el que se pueda decidir que es de mujeres y que es de hombres, la cita anterior permite entender como es que la práctica sexual ha cambiado con el tiempo.

Los casos extremos eran las posiciones favorecidas de los hombres en las sociedades patriarcales "un ejemplo típico lo constituye el precepto del antiguo testamento de que cuando una mujer paría un vástago hombre se encontraba sucia durante 40 días, pero cuando paría una niña permanecía sucia durante 80 días"(Leslie y McCary, 1983, p.7). En la actualidad las diferencias entre género son producto de la sociedad en que los individuos se desarrollan.

La mayor parte de las características de la sexualidad son aprendidas, es decir, la sexualidad se practica de manera diferente de acuerdo a la sociedad en que se desenvuelve el individuo, además estas prácticas se transforman conforme se desarrolla el adolescente, se pueden mencionar algunos ejemplos específicos de esto último para ilustrar nuestra idea:

"la posición con el hombre encima de la mujer en el coito no es practicada casi en ningún lado salvo en algunos países occidentales, entre los muchachos de los países árabes, la masturbación es poco practicada y es menos aceptable que la homosexualidad" (Ellis, 1960; cit. en Leslie y McCary, 1983, p.8).

Todo lo mencionado hasta el momento son factores que afectan el ejercicio de la sexualidad. Ahora es pertinente revisar algunas definiciones de la sexualidad.

Alvarez, y Mazin (1983, p.71) conciben a la sexualidad como "una serie de actitudes y conductas que el individuo adopta para sí y en sociedad frente al hecho concreto que es el sexo".

Chávez (1987) considera que la sexualidad es la forma de ser, pensar y actuar del individuo, esta se va normando a medida que el otro Yo le provee de ciertos elementos que lo identifican dentro de un género; posteriormente aprende los patrones de comportamiento de su comunidad, al captar las actitudes de información con respecto al sexo y a la sexualidad, promoviéndose así un rol.

Entre las definiciones más limitadas se encuentran las que consideran que la sexualidad es un representante psicosomático de un impulso que depende de la producción de hormonas sexuales, es decir, al buscarse los sexos obedecen a su necesidad de satisfacción sexual, satisfacción que se presenta con el acto sexual o sus imitaciones (por ejemplo, con la masturbación, que existe también en el reino animal). De acuerdo con estas definiciones la sexualidad se limita al sexo (a lo biológico, específicamente a los genitales). Sin embargo, "hablar de sexualidad es hablar del ser humano integral y en su totalidad. Es hablar del ser biológico, del ser psicológico y del ser social" (Alvarez y Mazin, 1983, p.3).

De esta manera se puede decir que "en el centro de las relaciones entre hombres y mujeres se encuentra la sexualidad, donde cada sexo se expresa de manera distinta" (Piret, 1968, p.139). Así también, "los seres humanos no conocen su sexualidad por instinto; deben aprender los 3 aspectos básicos de la sexualidad: emocional, fisiológico y psicológico" (Leslie y McCary, 1983, p.15).

Es importante estudiar la sexualidad con base en la sociedad, pues ésta "no es estática y es expresada a través de diversas modalidades, que dependen del tipo de sociedad y en

especial de las características intrínsecas de la familia" (Chávez, 1987, p. 59). Así también, Alvarez y Mazin (1983, p. 105) consideran que "la conducta sexual de los seres humanos está directamente vinculada con diversos factores socioeconómicos y culturales... De alguna manera, una disfunción sexual es una forma de expresión sexual" que está estrechamente relacionada con los factores ya mencionados. Es vital recalcar esto pues, para entender la sexualidad, es necesario ubicar en que sociedad se va estudiar. Para el presente trabajo se requiere hacer una revisión a las características propias de la sociedad mexicana.

"En las relaciones hombre-mujer es ésta quien suele enfrentar mayores limitaciones y frustraciones al igual que ocurre en otras esferas de la vida humana. Esto es una trágica ironía dado que en términos biológicos, ha sido probada la mayor capacidad de goce femenino con respecto de la capacidad masculina... En México, el ejercicio de la sexualidad suele darse en forma de sometimiento, sujeción, humillación y señoreamiento de un individuo (varón) sobre otro (mujer). Situación no privativa de nuestra cultura... tal forma de vivir la sexualidad es denigrante para quienes en ella se comprometen e impiden el surgimiento de modalidades (re) creativas y verdaderamente gratificantes" (Düring, 1989, p. 239). Así, se encuentra que la sociedad mexicana se caracteriza por mantener, en general, un esquema "machista", a la mujer se le relega, se le considera incapaz de realizar las actividades del hombre (en las zonas urbanas ha disminuido esto, más no desaparecido), por ejemplo, en las sociedades rurales a las mujeres solteras generalmente sólo se les permite que realicen estudios técnicos o secretariales y cuando trabajan y se llegan a casar tienden a dejar de trabajar; de igual manera al principio de un matrimonio la autoridad recae sobre el esposo, pero conforme pasa el tiempo la autoridad se comparte entre ambos cónyuges (Froom y MaCoby; cit. en Chávez, 1987).

Ahora bien, es necesario señalar que estas características son las que generalmente tienen las familias mexicanas (no es un tipo único, existen varios, pero esta es de las más frecuentemente encontrada) a causa de la educación que han recibido los padres, por lo cual es muy posible que los niños reciban una educación muy similar y, por lo tanto, pensarán y desarrollarán una sexualidad semejante, de aquí que surja la duda ¿cuál es la

razón de los cambios que se están realizando en nuestra sociedad?; la respuesta en primera instancia, es que existen otros factores que alteran la sexualidad y estos tienen que estar en la sociedad pues las generaciones son, prácticamente idénticas en el aspecto biológico.

Es indiscutible la existencia de mecanismos de difusión por medio de los cuales la sociedad penetra en los individuos. Estos medios de comunicación se han extendido a lo largo y ancho del mundo, se han vuelto un poderoso medio de información. De este modo, la información se transmite a todos los puntos del mundo, más, lo de nuestro interés es lo que implica esta información, pues generalmente (sino es que siempre) en esta se utiliza a la sexualidad para sus propósitos, se dan imágenes diferentes a las tradicionales sobre la sexualidad (la madre abnegada que en casa cuida a los hijos mientras que el padre sale a trabajar es un ejemplo de los roles tradicionales, a diferencia de la mujer que ocupa pantalones, ayuda al gasto familiar y comparte el quehacer con su esposo, los cuales son roles no tradicionales), no es que esto sea moral o inmoral, en realidad lo que hace es cambiar las ideas de los jóvenes (como ejemplo se puede mencionar el cambio que ha sufrido la forma de vestir de los adolescentes, las minifaldas, los pantalones rotos, etc.), lo cual hace que estos entren en disputa con su sociedad (en especial con sus padres), recuérdese que en ésta se guardan las concepciones tradicionales, esto puede producir que los adolescentes se sientan menos aceptados por la sociedad. Además de estas disputas, se causan confusiones en la información sobre la sexualidad y el sexo.

Por otra parte, es importante mencionar que existen diversas fuentes de información sobre la sexualidad para el adolescente mexicano, entre las cuales se encuentran:

- La forma en que los padres crían a sus hijos (as) los cuales (en muchas ocasiones) apuntan a la diferenciación y desarrollo del género
- La escuela y, en general, los programas de sexualidad que se imparten a la sociedad.
- Los amigos del adolescente y los medios de comunicación. Esta fuente de información es la que tiende a estar más alejada de la realidad y puede provocar ideas erróneas sobre la sexualidad.

Estas diferentes fuentes de información provocan muchos mitos en torno al sexo y a la sexualidad, en este apartado no se pretende discutir si estos son buenos o malos (no es el

interés de este trabajo), lo que se quiere mostrar es que estas concepciones pueden modificar el comportamiento social y son las responsables del modo en que los adolescentes entienden la sexualidad.

Entre los compañeros de su edad el adolescente tiende a buscar respuestas a sus preguntas sobre el sexo, la moral y, en general, sobre la vida que se le presenta, el problema es que las respuestas no siempre son "las adecuadas" pues sus padres les han enseñado lo opuesto y esto es lo que provoca confusiones en el individuo, y en última instancia que el adolescente tenga información alterada. Así, la sexualidad que se les pretende enseñar a los adolescentes no se mantiene como tal a causa de que son diversas las fuentes de información sexual a la que tienen acceso en la actualidad.

En resumen la sexualidad se aprende y, por lo tanto, cambian las concepciones existentes en torno a ella, estos cambios afectan principalmente a los adolescentes pues son los que "andan" en busca de una identidad propia; así, para entender a los adolescentes es pertinente entender el medio en que se desenvuelven los mismos, principalmente las características sexuales, debido a que estas toman importancia vital en dicha etapa.

Un problema muy importante que se da en nuestra sociedad es el embarazo de adolescentes, la causa de que esto sea problema son precisamente las características que se dan durante la etapa de la adolescencia, esto es, traer un niño al mundo implica adquirir una serie de responsabilidades que en última instancia desencadenan una nueva forma de vida y que puede generar un desequilibrio, incluso en la edad adulta. Por esta razón es que el embarazo en la adolescencia requiere un estudio especial y es el tema que a continuación se tratará.

1.1.3. EMBARAZO ADOLESCENTE.

El embarazo en la adolescencia es, o no, visto como un problema de acuerdo a la sociedad en que este se presente. Durante mucho tiempo se le consideró como un problema

enfocándolo desde una perspectiva biológica, es decir, se consideraba que la madre y el hijo corrían riesgos físicos por la corta edad de la madre. Ahora se sabe que esto tiene validez sobre todo cuando se habla de madres cuya menstruación comenzó 2 años antes de embarazarse, sin embargo, cuando existe más tiempo (entre el embarazo y el comienzo de la menstruación) estos riesgos disminuyen notablemente. El hecho de que se le prestara tanta atención a este aspecto del embarazo, causó que se dejaran de lado consecuencias las psicológicas y sociales del mismo, las cuales son igualmente importantes para un adecuado entendimiento de la situación que se atraviesa durante el embarazo adolescente.

Algo importante de resaltar es que el embarazo en adolescentes ha disminuido en comparación con años anteriores, tal como se puede observar en la tabla 2.

TABLA 2
TASAS ESPECÍFICAS DE FECUNDIDAD 1974-1986.

15-19	130	132	105	84
20-24	270	242	229	202
25-29	275	229	194	203
30-34	229	189	155	143
35-39	194	149	116	97
40-44	-	64	45	34
45-49	-	-	8	5
TASA GENERAL	215	182	151	127
TASA GLOBAL	-	-	4.26	3.83

En esta tabla se muestran las tasas de fecundidad de acuerdo a la edad durante 1974, 1978, 1982 y 1986; podemos observar que los embarazos han disminuidos conforme han pasado los años. Palma y Ecnarn 1992 (cit. en Stern, 1995).

Lo que ha aumentado es el retraso de unión de las parejas Stern (1995, p.2) explica esto de la siguiente manera: "es muy probable que la edad promedio al momento de la unión (tanto la deseada, como la real) se postergue, básicamente en función de la constante incorporación de las mujeres a la educación media y superior. En consecuencia lo que podría denominarse el periodo de riesgo de un embarazo no previsto o no planeado anterior a la unión (desde la edad de la menarca hasta la edad de la unión, o hasta la edad prevista o

deseada para la unión) se ha extendido de una manera significativa y probablemente seguirá haciéndolo".

Ahora bien, ¿cuál es la causa de estos embarazos?. Figueroa y García (1992) realizaron una investigación sobre la práctica anticonceptiva en adolescentes y jóvenes del área metropolitana de la ciudad de México; ellos encontraron que los adolescentes no utilizaron métodos anticonceptivos en su última relación sexual, principalmente: porque no creyeron embarazarse o embarazar a su pareja (27.1 % esta es la causa mayor en los hombres), porque no planearon tener relaciones sexuales (25.8 %) y porque deseaban embarazarse o embarazar a su pareja (24 % esta es la causa mayor en las mujeres), la falta de conocimientos de los anticonceptivos sólo constituye el 3.8 % de las razones de su no uso; esto se puede observar en la tabla 3.

TABLA 3.
RAZONES DE NO USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS DE LA ULTIMA RELACION SEXUAL DE LOS JÓVENES Y ADOLESCENTES, POR SEXO.

No conocía métodos, no sabía cómo usarlos o dónde obtenerlos.	6.6	0.0	3.8
No planeó tener relaciones sexuales	25.3	26.4	25.8
No creyó embarazar(se)	31.8	20.4	25.8
Deseo de embarazar(se)	16.1	35.0	24.0
Otras razones	20.2	18.2	19.3

En esta tabla se muestran las razones de no uso de anticonceptivos por parte de los hombres y de las mujeres. Fuente: Dirección familiar de planificación familiar, Secretaría de salud. Informe sobre la encuesta sobre comportamiento en adolescentes y jóvenes del área metropolitana de la ciudad de México. México, 1988 (cit. en García y Figueroa, 1992).

Por otra parte, en la tabla 4 se puede observar que el 79.3 % de los adolescentes (15 a 19 años) encuestados nunca han sido usuarios de los anticonceptivos, mientras que los nunca

usuarios de anticonceptivos en la población de 20 a 25 años disminuyen a sólo el 35.6 %; así también, es de destacar que en total en los hombres el 50.2 % son "nunca usuarios", mientras que en las mujeres lo son el 79.6 %.

TABLA 4.
CONDICIÓN DE USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS DE LA POBLACIÓN DE ADOLESCENTES Y JÓVENES (15-25 AÑOS) POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO.

	15-19	11.3	13.8	74.9
Hombres	20-25	47.0	30.7	22.3
	Total	28.0	21.8	50.2
	15-19	10.7	5.0	84.3
Mujeres	20-25	35.7	13.9	50.4
	Total	14.55	5.9	79.6
	15-19	11.0	9.7	79.3
Total	20-25	41.6	22.8	35.6
	Total	25.4	15.9	58.7

Esta tabla se muestra la condición de uso de anticonceptivos tanto de hombres como de mujeres de diferente edad. Fuente. Dirección general de planificación familiar. Encuesta sobre comportamiento reproductivo en adolescentes y jóvenes del área metropolitana de la ciudad de México. México, 1988 (cit. En Figueroa y García, 1992).

Con base en los datos mostrados en las tablas (3 y 4) se puede decir que las primeras relaciones sexuales se dan en la adolescencia y aún cuando los adolescentes tienen un conocimiento básico de los métodos anticonceptivos no los utilizan. Un 93 % de la población investigada por Paredes y cols. (1996, p. 87.) no utilizó métodos anticonceptivos, esto permite pensar que el problema del embarazo en adolescentes no es un producto de la falta de información o de acceso a los métodos anticonceptivos, por lo cual es necesario

buscar otras explicaciones para poder remediar esta situación, "se trata de situaciones frente a las cuales el menor o el mayor acceso a la anticoncepción tendría escaso efecto" (Stern, 1995, p.2 y 3).

Meredith (International Planned Parenthood Federation, 1987, p. 26) considera que "el comportamiento sexual de los adolescentes puede tener ciertas consecuencias para la salud, tales como el embarazo no deseado, enfermedades de transmisión sexual y problemas psicológicos de adaptación, que pueden empeorar por falta de consideración o por la condena de los hechos, ya sea de forma directa o indirecta, por parte de los adultos o padres. El embarazo puede ser la consecuencia simple de una actividad sexual, más probable en los casos en los que a los jóvenes se les niega, o se les desanima, a que puedan descubrir como administrar y regular su maduración sexual, asimismo, se les niega el acceso de los medios de contracepción. Es posible que las sociedades que privan a los adolescentes de este tipo de información, consideren buenos motivos para hacerlo, sin embargo, están utilizando la culpabilidad, confusión, e incluso, el embarazo como una forma de castigo para aquellos que, explícitamente o implícitamente, consideran la actividad sexual como ilegítima"

Pero, ¿qué otros factores pueden considerarse de riesgo para que se den los embarazos en adolescentes?

Silber, Giurgiovich y Munist (1995) realizaron una investigación sobre el embarazo en la adolescencia, en esta enlistan una serie de factores de riesgo para que el mismo se de, tales autores agrupan estos factores en 3 rubros básicos:

Factores individuales;

Factores familiares; y,

Factores sociales que inciden en ambos géneros.

Otra manera de agrupar estos factores es en dos rubros: las características psico-sociales de la adolescente, y el contexto familiar en el cual se dio el embarazo. En general, se puede ver que ambas clasificaciones resaltan la importancia de analizar, tanto el aspecto personal en el que se encuentra la adolescente, como el aspecto social, y en especial el ambiente familiar en el que ocurrió el embarazo. A continuación se presentan una serie de

condiciones en las que se dio el problema a investigar, es importante aclarar que estas condiciones no son las únicas, pero si las más representativas (Silber, Giurgiovich y Munist, 1995, enlistan una gran cantidad de factores).

CONDICIONES PSICOSOCIALES.

A este respecto se puede mencionar la investigación realizada por Román y cols. (sin año), en colonias populares de Hermosillo. Ellos encontraron que "en el contexto estudiado, la adolescencia se plantea como un periodo breve en el que la chica ya sabe cosas de la vida, ha tenido alguna experiencia o responsabilidad en los trabajos del hogar, no tiene habilidades, gustos o intenciones de continuar estudiando ni los padres recursos económicos para sostenerla, sus posibilidades de emplearse son limitadas y cuenta con tiempo libre en un área carente de lugares de recreo. El novio, tener relaciones y embarazarse aparece como la mejor opción de las jóvenes estudiadas en el ciclo vital que parece ser común a nivel familiar... Desde esta perspectiva, la anticoncepción en este contexto parece no presentarse como una alternativa viable. El embarazo se convierte en un mecanismo para que la mujer adquiriera estatus, pues pasa de ser la chamaca a la madre y en algunos casos a la esposa" (Román y cols., sin año, p. 178).

Ahora bien, es pertinente aclarar que el inicio precoz de las relaciones sexuales y el embarazo no son fenómenos aislados; están relacionados con aspectos importantes de las expectativas de vida, del desarrollo personal y de las relaciones familiares. Reflejan problemas sociales importantes que surgen de actitudes negativas respecto a la sexualidad en la mujer, de una educación sexual inadecuada en el más amplio sentido de la palabra, y de la falta de roles y oportunidades alternativas para la mujer.

De esta manera se puede observar que un factor importante es la cultura en donde vive la adolescente, sin embargo, no basta con decir simplemente que nuestro medio y valores culturales pueden ser diferentes. Hay que definir estas variables en el contexto del problema bajo investigación.

A la situación social en la que se encuentra la adolescente hay que sumarle las características psicológicas con las que cuenta (dada su etapa), es decir, la búsqueda de una identidad, su deseo de pertenencia a un grupo, e incluso su miedo a no tener una identidad.

CONTEXTO FAMILIAR.

Colón (1980, cit. en Latirgue y Ávila, comp.) menciona que generalmente los adolescentes de familias marginadas se ven sometidos a una de las siguientes opciones durante esta etapa:

a) Son lanzados al mundo externo sin tener las suficientes habilidades para ser independientes. Esto es generalmente más característico de las familias con interacciones poco definidas e impredecibles.

b) No se les permite independizarse por representar una potencia de ingresos en la familia o por ayudar al funcionamiento familiar jugando el rol parental. Esto sería más característico de las familias con interacciones rígidas.

Una buena salida para el exceso de independencia o dependencia a la que se ven sometidas estas adolescentes, puede ser el embarazarse. Mediante la posibilidad o fantasía de establecer una relación de pareja estable, la adolescente muy independiente puede volver a restablecer algo de su dependencia, ahora ya tiene a alguien que la cuide y la proteja. Por otro lado, la adolescente muy forzada a permanecer en casa y no independizarse, puede fantasear que alcanza cierto grado de autonomía al establecer una relación de pareja y poder salir de su familia".

Otro trabajo que se puede mencionar con respecto a la situación familiar es el realizado por Pick, Atkin y Karchmer (1988). Ellos analizaron 2 grupos de estudiantes del sexo femenino de nivel socio-económico bajo y medio-bajo, entre los 12 y los 19 años de edad de la ciudad de México (un grupo estaba entre el sexto y el noveno mes de embarazo, y el otro grupo era de adolescente no embarazadas), y encontraron que: "la presencia de embarazos premaritales en hermanas y madres fue un factor de la estructura familiar que,

diferenció a las adolescentes embarazadas del resto de las adolescentes estudiadas" (Pick, Atkin y Karchmer, 1988, p. 496)

Finalmente, otro punto importante es la ocupación de las adolescentes al momento de embarazarse. En la tabla 5 se muestra que la ocupación de las madres en todos los casos es principalmente en el hogar, también se puede observar que esto tiende a aumentar conforme aumenta la edad, de la misma manera disminuyen las madres con ocupación de estudiante. Es de notar que las madres adolescentes dejaron de estudiar desde antes que se diera el embarazo, como ya se dijo el embarazo no es (en la mayoría de los casos) la causa de la deserción escolar

TABLA 5.
OCUPACIÓN EN EL MOMENTO DE EMBARAZARSE.

Menor a 15	68.1 %	5.7 %	26 %
16-17	82.1 %	8.6 %	9.1 %
Mayor a 18	85.7 %	8.3 %	5.9 %

En esta tabla se presenta la ocupación de las madres en el momento de embarazarse En Toro, R., 1992, p 292

Por lo anterior se puede decir que, en la mayoría de los casos, "el embarazo en la adolescencia es una manifestación de inmadurez psico-social y de fallas sociales en la atención del adolescente" (Paredes y cols. 1996, p 88). No obstante, se puede dar el caso de que el embarazo sea un producto de un deseo consciente, o como dice Stern la percepción del mismo varía por clase social.

En la actualidad hay una área a la que no se le ha prestado la atención que merece y es el conocer el significado que los adolescentes tienen de la maternidad y de la paternidad: esto

es, hay un vacío sobre el conocimiento del significado de estas palabras para los adolescentes (Lozano, 1996).

Las actitudes que los adolescentes toman ante el embarazo y ante la maternidad divergen, de acuerdo a la etapa de la adolescencia en la que se encuentran (Silber y cols., 1995):

- Adolescencia temprana. En esta etapa la adolescente se encuentra estrechamente ligada a su madre, esto es aún mantiene como principal prioridad sus propias necesidades, esta tan preocupada por ello que no es capaz de pensar en el embarazo como un hecho que culminará transformándola en madre. Por otro lado, es bastante característico que las madres adolescentes sean incapaces de dibujar un bebé de aspecto realista, y constantemente el tema provoca reacciones de depresión y aislamiento, algo sumamente importante es que el padre esta totalmente ausente de los planes de la madre.

- Adolescencia media. Hay una dramatización de la experiencia corporal y emocional. Por medio del feto la adolescente puede afirmar su independencia de los padres; así pues hay una ambivalencia de orgullo y culpa. Esta ambivalencia también se ve reflejada durante la maternidad, pues desarrollan fantasías en las que idealizan el futuro (la madre perfecta y el hijo amoroso), pero también se desesperan por la percepción de las responsabilidades que se avecinan. En esta etapa ya se considera al hombre aunque solamente como una esperanza en el futuro, pero ya es tomado en cuenta.

- Adolescencia tardía. Durante esta hay una mejor aceptación ante el impacto causado por la realidad, es decir, se acepta el embarazo, e incluso, se planifica con base al mismo. Para este momento la adolescente ya es capaz de desarrollar sentimientos maternales y protectores; de la misma manera, es muy frecuente la búsqueda de afecto y compromiso por parte del hombre, y su establecimiento como futuro compañero.

Así, conforme los adolescente se encuentran más maduros, parece que tienen una percepción más realista sobre lo que implica un embarazo, más aún tienen una mayor posibilidad de ejercer adecuadamente su maternidad.

Concluyendo este punto: así como, la mayoría de los adolescentes no son capaces de ejercer responsablemente su maternidad o su paternidad a edades cortas, tampoco son capaces de entender lo que esto implica para ellos, no pueden comprender el radical

cambio que sufrirá su vida a causa de un embarazo, con lo cual se da pie a la pregunta ¿qué problemáticas puede implicar un embarazo en la adolescencia?.

1.1.4. PROBLEMATICAS DEL EMBARAZO EN ADOLESCENTES.

“Por mucho tiempo el embarazo y la paternidad en adolescentes habían sido definidos como problemas médicos, sociales y de salud pública significativos, con consecuencias graves para la salud de la madre y el niño(a) que se acompañan de diversos factores que limitan la autosuficiencia de la y el adolescente y de su familia y que además compromete el crecimiento demográfico” (Lozano, 1998, p.1). Esto es, son problemas biológicos, sociales y psicológicos.

Así pues, el embarazo adolescente implica diversos problemas, si es que se considera como tal, es decir, la problemática que en este se viva se ahondará o se disminuirá de acuerdo al entorno social en que se desarrolle el (la) adolescente, si la familia acepta el embarazo, este se vivirá de manera muy diferente a si no lo aceptan, o si cuenta con el apoyo de su pareja o si tiene un sostén económico estable, Polaino y Martínez (1995, p. 82) consideran que “el apoyo y el soporte social representa un importante medidor con relación a la ocurrencia de complicaciones físicas, tanto prenatales, como postnatales”.

Biológicamente se encuentran embarazos, abortos y partos no previstos que si bien llegan a ocurrir con mucha frecuencia en la unión también se dan fuera de ésta; en estos últimos casos es más preocupante, y no por razones morales, sino porque se dan en ámbitos sumamente insaludables, sin el equipo y sin las condiciones higiénicas necesarias (Stern, 1995).

Las condiciones biológicas con que nacen estos niños son buenas, cuando la madre durante su embarazo ha llevado un adecuado control médico y las condiciones higiénicas son las adecuadas al momento del parto. Toro (1996) realizó una investigación en la cual se analizaron en forma prospectiva 302 embarazos en adolescentes de pacientes atendidas del

1 de mayo a 1989 al 28 de febrero de 1990 en la División de Ginecología y Obstetricia del Hospital General "José Vicente Villada", 69 con 12-15 años y 233 con 16-17 años en el momento del embarazo contra un grupo control de 304 pacientes embarazadas con 18-39 años, en esta investigación se analizó el tipo de resolución del embarazo, las semanas de gestación y el peso al nacer, se realizó una somatometría (se midió el perímetro cefálico, el perímetro torácico, el perímetro abdominal, la talla, el pie y el cociente del perímetro cefálico sobre el perímetro abdominal), finalmente, se compararon las calificaciones Apgar. Los resultados obtenidos por parte de las madres adolescentes fue igual a los obtenidos por el grupo control (las madres mayores de 18 años), es decir, no se encontraron diferencias significativas en las medidas entre ambos grupos.

Los resultados obtenidos en esta investigación coinciden con los obtenidos en otras, de tal suerte que, en general, se pueden obtener las siguientes conclusiones:

- "A mejor control prenatal, las complicaciones maternas del embarazo en adolescentes disminuyen independientemente de la edad cronológica" (Paredes y cols., 1995, p. 53).

- "El bajo peso al nacer y la prematurez son entidades mencionadas como frecuentes en el embarazo en adolescentes ... hasta el 30 % de los casos los productos tenían problemas de salud relevantes, que aunados a los problemas psico-sociales del seno familiar de la madre adolescente, es probable que inicien la cadena de enfermedades que condicionen desnutrición adquirida, mayor mortalidad infantil durante los dos primeros años de vida, y a largo plazo, problemas de crecimiento, retardo en pruebas psicológicas y fracaso escolar" (Paredes y cols., 1996, p. 87.).

- Los riesgos generales que corren las adolescentes están correlacionados con su edad. Se riesgos se limitan a edades menos a los 15 años, o bien, a casos en los que el embarazo se dio antes de los 2 años del inicio de la menstruación (Miller, Lesser y Reed, 1996; y, Fraser, Brockert y Ward, 1995; Paredes y cols. 1995; y, Scholl, Hediger y Belsky, 1996).

- Por otra parte, se puede señalar que "no existe diferencia en el estado nutricional ni en el desarrollo psicomotor entre los niños de madre adolescente y los de madre adulta durante el primer año de vida" (Escobedo y cols, 1995, p. 415). No obstante, "si bien es cierto que los niños de ambos grupos (se estudiaron 64 recién nacidos sanos durante un año, se

dividieron en un grupo que correspondía a madres de 13 a 18 años y en madres de 23 a 28 años de edad) no mostraron diferencias físicas en los primeros días de vida, es claro observar por los resultados obtenidos que aunque las diferencias no fueron estadísticamente significativas, los pacientes hijos de madres adolescentes mostraron un mayor porcentaje de valoración de Gesell anormales al año de edad, situación que pudiera explicarse por la falta de experiencia de las madres adolescentes en el cuidado de los niños, que de hecho se vio reflejada en un mayor porcentaje de enfermedades infecciosas en dicho grupo" (Escobedo y cols., 1995, p. 419).

En general se encuentra que en los embarazos de madres adolescentes, los riesgos biológicos se reducen a edades mayores de 15 años con una buena y oportuna atención prenatal (Monroy; Velasco y Velasco, 1995; Paredes, y cols., 1996; Moreno, 1989)

Por su parte, la madre puede correr riesgos como la mortalidad, anemia, toxemia, hipertensión, deficiencias nutricionales, incidencia de enfermedades de transmisión sexual durante la gestación, hemorragias del embarazo, abortos, infecciones del tracto urinario, parto prolongado y parto prematuro (Arestey, González, Esteban, Gastaldo y Alfaro, 1988; cit. en Polaino y Martínez, sin año); estos riesgos disminuyen si se da una adecuada atención médica durante el embarazo, el parto y en etapas posteriores, así también tienden a minimizarse si la adolescente cuenta con algún apoyo social.

Es importante considerar este tipo de problemas, pero no son los únicos que se dan a raíz del embarazo temprano "desde la perspectiva demográfica, los grupos de adolescentes y jóvenes constituyen un campo de estudio sumamente importante, pues son una parte primordial de la población fértil, y por que representan la edad en que la mayoría de ellos inician la actividad sexual. Del total de la población mexicana, el grupo de los 10 a los 24 años representa el 34.3 % de la población en edad fértil; además, al término de esta edad la mayoría de ellos habrá tenido a su primer hijo" (Figueroa y García 1992, p. 415). Siendo más específico el 12.1 % de los embarazos, en general, corresponden a mayores de 15 y menores de 19 años, o sea, a adolescentes que aún no han alcanzado una madurez psicológica y social. Así, una contribución a los problemas demográficos se puede crear atendiendo a este importante grupo social.

"Además de las consecuencias que pueden afectar directamente a la joven, a su pareja, a las familias de ambos, y a los servicios de salud, a un nivel social más amplio es muy preocupante la suerte de tantos niños y niñas que llegan al mundo sin tener las más remotas oportunidades de llevar una vida digna" (Stern, 1994, p. 4).

Otro punto importante es la deserción escolar, este es un problema que disminuye la posibilidad de encontrar un trabajo con un buen sueldo (Monroy y cols. ; 1995). Paredes y cols. (1995) encontraron que sólo el 70 % de las madres menores a los 16 años terminaron su educación primaria, en tanto, el 63 % de las madres adolescentes mayores a los 16 no completaron la secundaria, esto dará origen a problemas mayores, siendo el más importante la baja o nula posibilidad de emplearse de manera bien remunerada. Es pertinente aclarar que cuando la adolescente se embaraza ya ha dejado de estudiar, o sea, el embarazo no es la causa, en la mayoría de los casos, de la deserción escolar.

Junto a los riesgos físico y sociales que los adolescentes corren por un embarazo se encuentran los psicológicos que son producto de la inmadurez emocional y social de los mismos, por los problemas que a nivel familiar esta situación va a desencadenar (Moreno, 1989). "Las consecuencias psico-sociales en la madre incluyen trastornos de personalidad, trastornos de la dinámica familiar, divorcios, alto riesgo de familia numerosa, baja escolaridad materna, ingresos económicos disminuidos y problemas laborales" (Paredes y cols., 1995, p. 53).

La adolescente embarazada se encuentra ante una gran crisis, pues debe afrontar conflictos de identidad, autonomía y dependencia (propios de su edad), y deben aceptar los cambios que sufre su cuerpo, esto es, deben saltar de mujeres a madres, de manera sumamente rápida, pues apenas se empieza afirmar como mujer, cuando ya es madre. El resultado de esta crisis es que la adolescente se siente frustrada, desolada, abatida, desamparada y con una muy baja autoestima, con frecuencia manifiestan ansiedad, depresión y hostilidad (Polaino y Martínez, sin año).

Por otra parte es importante resaltar que esta problemática afecta, principalmente, al binomio madre adolescente-hijo, "este incluye, tanto alteraciones físicas como alteraciones psico-sociales, los cuales se interrelacionan de tal manera que agravan el pronóstico

integral del binomio y constituyen lo que ha sido llamado por varios autores el síndrome del fracaso" (Paredes, y cols., 1996, p. 87.). Con relación a esto es pertinente recordar que los factores psico-sociales pueden ser los que impliquen un mayor riesgo para la adolescente embarazada, los cuales a su vez pueden repercutir negativamente sobre la salud bio-médica pre y postnatal tanto de la adolescente como de su hijo.

Ahora bien, con respecto a la aceptación del embarazo encontramos diferencias entre el padre y la madre; Paredes y cols. (1995, p. 53) mencionan que: "la alta aceptación del embarazo por parte de la madre (77-87 %), contrasta con la pobre aceptación (37-39 %) del rol paterno por parte de la pareja, lo que condiciona desde etapas tempranas del desarrollo psicológico del niño, la ausencia de imagen paterna y de integración familiar; sin embargo, este fenómeno se ve compensado por la actitud de la familia materna que en el 100 % de los casos de las madres menores de 16 años, aceptaron el embarazo de su hija, y lo mismo ocurrió en el 75 % de las mayores de 16 años".

Así, el embarazo en la adolescencia se presenta como un problema latente que puede tener diversas causas, y que se ve agravado por las características propias de los adolescentes y el misticismo con el que se toca el tema de la sexualidad.

De esta manera se puede decir que la información que se ha manejado para ayudar al embarazo adolescente se ha enfocado a lo biológico, por lo cual es pertinente mencionar que una adecuada solución a dicho problema requiere comprender la perspectiva de los y las jóvenes con la finalidad de poder atender sus finalidades médicas así como las psicosociales, afectivas y conductuales.

Es muy posible que el conocer el significado que los jóvenes tienen sobre los conceptos de maternidad y de paternidad permita entender parte de la problemática que se da en el embarazo adolescente, desde la perspectiva de los mismos. Para ello es pertinente conocer la historia de estos conceptos, las transformaciones que han sufrido y la forma en que actualmente son ejercidos.

1.2. MATERNIDAD Y PATERNIDAD.

La maternidad y la paternidad son palabras tan cotidianas que su pasado se ha perdido, y se ha vuelto confuso su significado, sin embargo, de manera general, se puede decir que: la maternidad es ejercida por las mujeres en tanto que la paternidad por los hombres. Tras esta afirmación surge la duda ¿por qué la diferencia?; pues bien, la causa es que la forma en que se emplean tales conceptos está estrechamente ligada a las características que se le asignan a cada género, razón por la que en este capítulo se estudiarán por qué y cómo es que se han dado las características de dichos conceptos y los cambios que han sufrido con el paso del tiempo.

Es pertinente aclarar que esta diferenciación por géneros es un producto de la sociedad, a tal grado que “decir mujer en nuestra cultura es evocar atributos y actitudes que se reconocen como indiscutiblemente femeninos” (Coria, 1992, p. 64), por ejemplo, a la mujer se le atribuye la gracia y la belleza, de la misma manera que la fuerza es una propiedad del hombre. De esta manera socialmente se ha dado una interpretación de la diferencia sexual dando lugar a lo “femenino” y lo “masculino”, esta diferencia ha alcanzado a los conceptos de maternidad y paternidad.

1.2.1. ANTECEDENTES.

Para empezar se puede mencionar que la sociedad es producto de las relaciones existentes entre los seres humanos, teniendo como eje principal la relación hombre-mujer.

En las primeras sociedades los papeles que los hombres y las mujeres desarrollaron parece ser que se dieron como una consecuencia de sus atributos físicos y biológicos en relación con la observación de los animales, esto es, en la naturaleza se observa, de manera general, que los machos cuidan a la hembra, en tanto que ésta se encarga de cuidar y proteger a las crías, es muy posible que este fuera el modelo en el que se inició nuestra sociedad. De esta manera se encuentra una primer base para entender el ejercicio de la maternidad y la paternidad, ahora, para dar sustento a esto es pertinente analizar las características de las "distintas sociedades" que se han dado en el tiempo.

En primer instancia el hombre cuidaba los rebaños, mientras que la mujer a la familia teniendo así el derecho materno, gracias al cual tenía el timón de la familia; este tipo de sociedad es considerado por Engels (1980) como el matriarcado.

A este respecto Tubert (1991, p. 56) escribió: "el modelo del matriarcado se fundaba estrictamente en la diferencia sexual anatómica y fisiológica, estableciendo una continuidad entre la vida animal y la humana, es decir, ignorando la subversión que la cultura como orden simbólico establece en la relación del sujeto humano con su naturaleza animal. De la importancia del ejercicio de la maternidad para la subsistencia del grupo y de la especie, se infirió falazmente el ejercicio del poder por parte de las madres, dejando a los hombres un espacio demasiado reducido. Los trabajos de los últimos decenios sobre la civilización de los cazadores restaron credibilidad a la representación de los hombres del paleolítico como animales sometidos a las madres todopoderosas".

En realidad no hay evidencia firme sobre la que se pueda apoyar la existencia de un matriarcado, en todo caso de haber existido el matriarcado, este no sería el sinónimo de lo que fue el patriarcado, más bien, se basaría en una relación de igualdad, en un intercambio de trabajo entre el hombre y la mujer, no en una opresión como ocurre en el patriarcado (esto a nivel individual, pues quien ejercería el control social serían los hombres, pero en conjunto, como ocurre en ciertas sociedades melanesias o australianas); Badinter, considera que tal situación fue una descomposición del patriarcado que no se acompaña de la emergencia de un matriarcado (Tubert, 1991). Así, "matriarcado" es un nombre incorrecto, para esa etapa.

Continuando con la tesis de Engels (1980, p. 62) se encuentra que "a medida que iba en aumento la fortuna, por una parte daba al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia, y, por otra parte, hacía nacer la idea en él de valerse de esta ventaja para derivar en provecho de los hijos el orden del suceder establecido. Pero esto no pudo hacerse mientras permaneció vigente la filiación de derecho materno, la cual tenía que ser abolida y lo fue". Tal abolición fue la gran derrota del sexo femenino, a partir de esto la mujer se convirtió en un objeto, en un simple instrumento de reproducción. Este paso fue decisivo y marcó el inicio del patriarcado. Cabe mencionar

que esta transición fue lenta y que sucedió en las tribus más primitivas, por ello es que casi no se habla de esta.

Se puede decir que "cuando el padre es reconocido simbólicamente como procreador instituye su propia filiación, sustituyendo a la madre y detentando el poder de la creación" (Tubert, 1991, p. 65), llegando así a la derrota del derecho materno.

De esta manera es como se explica el surgimiento del patriarcado, este no designa una forma de familia fundada en el parentesco masculino y el poder paterno, sino, también, toda una estructura social, basada en el poder del padre, este sistema patriarcal en su forma más absoluta reside en el estricto control de la sexualidad de las mujeres (Badinter, 1980; y, Tubert, 1991).

"El patriarcado encarnaba la ley, la autoridad, la distancia, pero se ha prestado poca atención al hecho de que el patriarcado se definiera también por el abandono de los bebés por parte de los padres: estaba claro que la criatura era propiedad exclusiva de la madre" (Badinter, 1992, p.203). Por esta razón es que se ha llegado a afirmar que "el padre es una necesidad biológica, pero un accidente social. Durante gran parte del presente siglo y gran parte del anterior, nuestra cultura se ha ajustado cómodamente a este punto de vista... manteniéndose siempre a una prudente distancia del cuarto de los niños y dejando la responsabilidad de la crianza del hijo casi por completo a su mujer" (Parke, 1986, p.19).

Es de notar que desde épocas anteriores a Cristo a la mujer se le tenía en un rango de pertenencia, objeto sexual y paridora de hijos, fundamentando todo esto en el discurso de lo destinado por la naturaleza de la mujer y del hombre, concibiéndose lo natural como algo fuera del alcance de lo humano y, por lo tanto, inmodificable, incuestionable e imposible de transgredir.

A esto hay que agregarle que, "los mitos de la creación del hombre propios de la sociedad patriarcal llevaron aún más lejos los privilegios del padre. Además de detentar el poder sobre el niño, que antes era propio de la madre, pasó a ser también el creador de la mujer" (Tubert, 1991, p. 193). Por ejemplo, en el mito de Adán y Eva de la civilización judeocristiana, Jehová crea a Eva a partir de una costilla de Adán.

Ahora bien, el hombre para poder mantener el poder creó la familia patriarcal la cual se caracteriza por la organización de cierto número de individuos en una familia bajo el

poder paterno del jefe de esta. Es importante aclarar que "en su origen, la palabra familia no significa el ideal formado por una mezcla de sentimentalismo y disensiones domésticas del mojigato de nuestra época; al principio, entre los romanos, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. Famulus quiere decir esclavo doméstico, y familia designa el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre" (Engels, 1980, p. 64).

Conforme se fue desarrollando la sociedad, se fue dando más importancia a las relaciones sociales que a las biológicas, y de esta manera, la familia comenzó a tener una importancia especial. Con la religión, adquirió más realce el matrimonio, a este respecto San Agustín (citado en Leites, 1990, p. 76) le atribuye una utilidad triple: "fides, proles, sacramentum. Fides, la fidelidad, incluye el cumplimiento del débito conyugal así como la abstención del comercio carnal con otros; proles, la descendencia, incluye el sustento y la educación de los hijos además de su creación; el matrimonio es un sacramentum, un símbolo de estabilidad, y es por consiguiente indisoluble", es de notar que ninguna de estas utilidades incluye el placer de la compañía y el consuelo que un hombre y una mujer pueden darse mutuamente (Leites, 1990), esto es, la importancia del matrimonio radica en ser control social, más que un producto de amor y deseo, pareciera que el matrimonio requiere de papá, mamá e hijos más que como deseo, como obligación; en la actualidad esto es cuestionado fuertemente, Schaffer (1985, p. 157) considera que "las parejas casadas no deben considerar como una obligación la de traer hijos al mundo... con las crecientes soluciones ocupacionales y sociales existentes para la mujer, ésta no tiene ya por qué hundirse, al casarse, dentro de los confines del hogar, teniendo como principal ocupación la de producir y criar hijos".

De esta manera se observa que el patriarcado es un tipo de sociedad que ha prevalecido hasta los tiempos actuales, pero que se ha ido cambiando lentamente, ahora bien, ¿cómo es que se ha dado este cambio?

"En nuestra sociedad occidental y patriarcal durante muchos siglos la mujer estaba totalmente supeditada al hombre. Fue la revolución francesa la que, con su lema de igualdad, puso por primera vez en duda que esta supeditación fuese natural e inalterable. Sin embargo, en la clase media y alta no se produjo ningún cambio inmediato al respecto, mientras que en la clase baja el papel de la mujer nunca había

diferido tanto de aquél. Tanto en la familia del campesino, como del artesano, mujer e hijos habían compartido el trabajo del hombre y todos estaban muy limitados en sus derechos, la mujer estaba incluida en el proceso de producción casera, pero alternó sin límites definidos con este trabajo la atención de la familia y la crianza y la educación de los niños... Mientras que el cambio de la mujer de la clase obrera se produjo a lo largo del siglo pasado, éste no afectó a la mujer de la clase media y alta hasta la primera guerra mundial" (Langer, 1992, p. 14 y 15).

Después de la "revolución francesa se le permitió a la mujer una leve actividad en la política a condición de que sean dóciles y sumisas y cuando trataron de tomar responsabilidades más concretas y de espíritu revolucionario en defensa de leyes con respecto a derechos, se empezó a controlarlas y rebajarlas, como desnaturalizadas y desviadas de su educación más auténtica" (Roudinesco, 1990, p.24 y 25). Estas situaciones se dieron a finales del siglo XVIII, pero no fueron las únicas, también se dio un radical cambio en la producción y por ende en la economía. La denominada revolución industrial fue la causa de estos últimos cambios.

Estos cambios no sólo afectaron a las mujeres, sino también a los hijos, este tipo de acciones hizo que las familias se fueran tomando una mina de mano de obra barata, pues a las mujeres se les pagaba poco, pero a los niños menos, de esta manera el enfoque social que se le daba a la familia era de tipo económico.

"Con los descubrimientos técnicos y la transformación del trabajo que inevitablemente llevaba a la concentración de los obreros en la fábrica, el hombre abandonó la industria casera, y la mujer le siguió pronto, no impulsada por la rivalidad con él, sino por mera necesidad económica. Y hasta los niños se emplearon para que la familia pudiera subsistir. Como consecuencia de luchas sociales a través de las cuales se logró una legislación del trabajo, los niños quedaron eliminados de la fábrica, pero su suerte y la vida familiar habían sufrido un cambio fundamental. Mientras que los hijos anteriormente se convertían muy pronto en una ayuda en el hogar y en el trabajo casero, ahora se transformaron en una carga para la mujer que, volviendo cansada del trabajo, tenía que dedicarse en sus pocas horas libres a la atención de la casa y de los niños" (Langer, 1992, p. 14).

"En el siglo XIX se consolidó la imagen de la maternidad como sacerdocio, como experiencia feliz, pero que implica necesariamente dolor y sufrimiento. Se postula una adecuación perfecta entre la naturaleza de la mujer y la función de madre ... En este sacrificio de sí la madre encontraría al mismo tiempo su razón de ser y su goce. A diferencia de las vocaciones religiosas, que son libre y voluntarias, la vocación materna es obligatoria; todas las mujeres tienen en la vida la misma misión" (Tubert, 1991, p. 88); o sea, durante el siglo XIX se exaltó fervorosamente a la maternidad, dejando de lado su realidad maternal. Esto ocasionó la creencia de que la maternidad es un amor intrínseco a las mujeres sin embargo, como se explicará más adelante, es un mito más que una realidad tangible.

A lo largo del siglo XIX las mujeres fueron metiéndose cada vez más a terrenos "propios" del hombre, por ejemplo la ciencia. No obstante, es hasta la primera guerra mundial donde se encuentra otro evento de suma importancia para la introducción de la mujer en "las actividades del hombre". Es de notar que el cambio en las mujeres de la clase media y alta se dio hasta este momento.

Durante la primera guerra mundial los hombres tuvieron que partir, pero se requerían obreros para laborar en el país; así que se convocó a las mujeres, estas tenían un número reducido de hijos, en ese entonces se encontraba una declinación de la influencia religiosa, así como el auge del marxismo, heredero del lema de igualdad de la revolución francesa, esto fue lo que permitió (entre otras cosas) la inclusión de la mujer al proceso del trabajo, ganando con esto plena independencia económica y responsabilidad. La respuesta de la mujer al llamado de laborar fue inmediata y exitosa, razón por la que se mantuvo en constante crecimiento aún con el regreso de los hombres, después de la guerra, produciéndose con esto tanto dificultades económicas y sociales, como toda una confusión de conceptos (Langer, 1992): la mujer ya no es "menos", por lo tanto, el hombre ya no es "más"; es decir, se modifica la actividad de la mujer y repercute en la del hombre.

En general, para poder entender el por qué de los cambios que han sufrido los roles de la mujer y del hombre, debemos revisar información sobre el medio económico, social, y psicológico que rodea a la madre y al niño (Chodorow, 1978).

En los umbrales del siglo XX el movimiento en favor de las madres se hizo lo suficientemente general como para obtener el voto de leyes protectoras: "disminución de la jornada de trabajo, talleres menos agotadores para las mujeres, licencias de parto, etc." (Tubert, 1991, p. 93); todo tipo de medidas se tomaron con el fin de proteger a la maternidad. Sin embargo, la mujer salió del hogar y abordó las "actividades de los hombres" con el fin de satisfacer las necesidades de la familia, pero este esfuerzo no se vio compensado ni por el salario, ni por las asistencias sociales. Las mujeres de clase media y de clase campesina son las que demandaron empleos en forma predominante, pues en los demás sectores la mujer no necesitó salir a los mercados de trabajo, por razones económicas (hay que recordar que la clase media y alta se introdujeron al trabajo por falta de personal en el mismo).

Iguales oportunidades de trabajo, iguales salarios, ayudas para el trabajo doméstico, cuidado de los niños, libertad respecto a su propio cuerpo (control natal si lo desean, abortos si lo necesitan), iguales oportunidades de educación superior, etc.. son los logros que ha conseguido la mujer a lo largo del presente siglo, tras un largo camino recorrido; pero el más importante de ellos fue, sin duda alguna, el terminar con el prejuicio arraigado desde el principio de nuestra historia, de su inferioridad intelectual y emotiva, con respecto al hombre; demostró que podía competir con el hombre (Langer, 1992).

Específicamente en México en el año 1954 se le otorgó el voto a la mujer, su presencia empezó a crecer, desde entonces, en muchos ámbitos: en las artes y en los foros políticos. No fue una relación mecánica de causa-efecto, más bien, la obtención del voto era un síntoma de una transición hacia la modernidad que trairía consigo esa presencia creciente. En el campo, el trabajo de las mujeres ha sido siempre una parte importante dentro de la economía tradicional campesina y ahí prácticamente nada ha cambiado, a diferencia de las mujeres de zonas urbanas y alrededores las cuales tienen más posibilidades de encontrar acceso al trabajo y a las profesiones como un medio de realización personal (Alducin, 1986).

Concluyendo: la mujer es en primera instancia sobre la que recae la principal responsabilidad: la familia, a razón de sus características biológicas; esto duró mucho tiempo y fue al inicio de la sociedad. Posteriormente, el hombre le puso fin a este

derecho materno, y promovió la creación del patriarcado, éste "se caracteriza por la organización de cierto número de individuos (libres o no) en una familia bajo el poder paterno del jefe de ésta" (Engels, 1980, p.63). A partir de la revolución francesa se dieron una serie de cambios sociales y económicos los cuales permitieron que la mujer se introdujera, con derechos similares a los del hombre, en la sociedad; entre las principales causas de estos cambios se encuentran las guerras mundiales. Como se puede observar las diferencias sociales entre hombres y mujeres, se mantuvieron durante mucho tiempo y ha sido difícil disminuirlas, pero se ha logrado; así pues, la forma de ejercer la maternidad y la paternidad de hace algunos años es muy diferente a la actual, por lo cual es pertinente analizar la forma en que se ejercen dichos conceptos, tomando en cuenta que esto varía de acuerdo a las condiciones sociales y económicas en que se ejercen.

1.2.2. CARACTERÍSTICAS DE LA MATERNIDAD.

Las mujeres al nacer tienen características biológicas propias de su sexo, sin embargo, con la práctica cotidiana adquieren otras nuevas, ya que en el proceso de socialización se les atribuyen distintos significantes que "las constituyen" como mujeres: no prefieren las faldas a los pantalones, las prácticas domésticas, ni el cuidado de los niños por razones biológicas, sino por que así lo aprenden, o mejor dicho, así se les enseña.

Además se debe considerar que "a partir de la identificación mujer-madre, los atributos adscriptos a la maternidad son transferidos a la mujer. De esta manera, actitudes tales como tolerancia, paciencia, generosidad, renunciamento, entrega, bondad, dedicación, que son atributos de una buena madre, resultan ser las expresiones más acabadas de la femineidad. ... esta identificación mujer=madre encuentra su apoyo, sostén y aval en la ideología patriarcal que esgrime la maternidad como un ideal femenino" (Coria, 1992, p. 65-67).

La explicación a esto por muchos años fue la naturaleza, pero ahora se rompe y los papeles de la mujer cambian; el mito del amor maternal se pone en duda, ahora se acepta que no es algo tan natural, no es algo que todas las mujeres llevan consigo, sino, más bien, "es sólo un sentimiento humano. Y es, como todo sentimiento, incierto, frágil

e imperfecto. Contrariamente a las ideas que hemos recibido, tal vez no este profundamente inscrito en la naturaleza femenina. Si observamos las actitudes maternas comprobamos que el interés y la dedicación al niño se manifiestan o no. La ternura existe o no. Las diferentes maneras de expresar el amor maternal van del más al menos, pasando por nada o casi nada" (Badinter, 1980, p.14).

Ahora bien, su forma de interactuar con el mundo que le rodea también ha cambiado, en la actualidad se le encuentra participando en un extenso campo de actividades públicas, lo cual le ayuda a reforzar su autonomía y romper con los esquemas convencionales; esto es un logro, pero también es la causa de una confusión. Esto es por que ahora la angustia es la que remplaza a la depresión que antes aquejaba a la mujer, la razón, de acuerdo a Becker (1989, p.23), es que: "en los 50s las mujeres padecían depresiones porque aunque estaban haciendo lo correcto con la sociedad, aún sentían que no tenían identidad propia, ahora que salen del mundo para hacer algo no ortodoxo a menudo tiene la sensación de que su trabajo es legítimo, pero no siente el permiso interno el mecanismo tranquilizante para valorar sus elecciones de vida".

Otra posible consecuencia que se da por este cambio de roles es que: "la mujer moderna, al adquirir más libertad sexual y social, ya no sufre tanto de cuadros neuróticos típicos, como la gran histeria; restringida, empero, en sus funciones maternas, padece, en cambio, de trastornos psicósomáticos en sus funciones procreativas" (Langer, 1992, p. 21).

Las posibilidades anteriores son el resultado de un trastorno que en última instancia puede, o no, llevar a una depresión causada por una falta de identidad, o sea, por una confusión de roles. La dificultad estriba en una problemática existente entre lo social y lo individual "la conducta de las mujeres nunca se adecúa en forma absoluta a las exigencias de la institución; muy por el contrario, las contradicciones que se producen en la misma ideología, la cual no constituye un sistema monolítico y cerrado, y las contradicciones entre ésta y la experiencia maternal de cada mujer concreta y singular, son las que permiten la aparición de ciertos cambios y de crisis" (Lombardi, 1988, p. 230).

Ahora bien, es importante observar los cambios que, de manera general, ha ido sufriendo la maternidad, pues estos nos permitirán entender el por qué de las

situaciones anteriormente expuestas, nosotros hemos agrupado las características de estos cambios en 2 etapas principales:

a) Tradicional.- Se considera que la fertilidad es propia, por naturaleza, de la mujer, o sea, es producto de la función biológica; se le considera inferior tanto física, como mentalmente; y, finalmente, se le atribuye un carácter de abnegación, sometimiento, tolerancia, y sacrificio. Estas características se dan a lo largo de la historia de la humanidad hasta la revolución francesa.

b) Transición.- Esta etapa se inicia a partir de la revolución francesa. Comienza a romper los esquemas convencionales; por ejemplo, se le considera un ser productivo; empieza a destacar en labores que antes eran exclusivos del hombre, ganando así terreno en la sociedad. Los últimos años se han caracterizado por la gran incrustación de la mujer en todas las actividades; si bien es cierto que en este momento aún se está viviendo la transición también lo es que la mujer se muestra más libre, debido a que muestra su capacidad y resistencia física e intelectual las cuales ya no son puestas en duda, sin embargo, ha surgido un nuevo problema: una confusión causada por la lucha entre lo que quiere hacer y lo que debe hacer, entre lo individual y lo social.

De esta manera se observa que la mujer se encuentra en el terreno laboral a la par del hombre y, sin embargo, aún se encuentran una serie de mitos arraigados fuertemente en la sociedad actual girando en torno a la maternidad. Estos cambios si bien es cierto se han dado lentamente, también lo es que no se han podido asimilar por completo, y han causado una gran confusión en las mujeres entre lo que es correcto hacer y lo que se quiere hacer.

Pero de manera general, se puede decir que hoy por hoy muchas mujeres tienen considerado como uno de sus principales objetivos, no como el más importante, ni mucho menos como el único, el ser madres, si bien conocen los métodos anticonceptivos y es cierto que la educación sexual retarda y decrementa la actividad sexual en la adolescencia (Ibañez, 1994), también lo es que "el desarrollo científico-tecnológico en salud no ha contribuido, como se esperaba, a superar la subordinación de la mujer y a potenciar su capacidad y sus medios resolutivos para ejercer el control sobre su vida y su cuerpo" (Ríos, sin año, p. 17); es decir, las mujeres se siguen embarazando por las razones que se quiera (la obliga la pareja, es un "instinto", lo

desea, es su obligación, etc.), lo que es cierto es que en este momento los embarazos se dan y la maternidad se ejerce frecuentemente, más no siempre, sin una debida planeación por parte de las mujeres, principalmente en la adolescencia.

Ahora bien, la maternidad durante la adolescencia puede comprender 3 graves crisis (Labarre, 1972; cit. en Polaino, y Martínez, 1995):

1.- Primer lugar, deben enfrentarse a los problemas y conflictos de identidad, dependencia, autonomía y control propio que todo adolescente tiene, con el embarazo la adolescente se hace más dependiente.

2.- En segundo lugar debe hacer frente a la crisis que supone aceptar los rápidos cambios corporales ocasionados por el embarazo, sobre todo por tratarse de una edad en la que el aspecto físico es tan importante para la mujer.

3.- Por último, para algunas adolescentes es muy difícil aceptar el papel de madre, precisamente en el momento en que empezaban a poder llamarse "mujeres", más que por otra cosa por su desarrollo físico.

Estas son las razones por las que la maternidad adolescente tiende a ser visto como algo desagradable, pues si bien esta puede ser deseada, las adolescentes tienden a pasar por estas crisis y dependiendo, principalmente, del apoyo que su familia les de es que lograrán sobreponerse a estas.

Ahora bien, la adolescente en muchas ocasiones está dispuesta a aceptar su maternidad, sin embargo, las expectativas reales que tenga sobre ésta dependerán de si se encuentra en la adolescencia temprana o tardía (la primera es menos irreal que la segunda) tal y como se explicó en el primer capítulo, en el apartado de embarazo adolescente. Las expectativas de las adolescentes ante su maternidad, de manera general, tienden a ser diferentes a la forma en que la misma es ejercida, y por las crisis (mencionadas) por las que puede pasar tiende a presentar cuadros caracterizados por tristeza, pesimismo, sentimientos de fracaso, insatisfacción, culpa, etc.

1.2.3. CARACTERÍSTICAS DE LA PATERNIDAD.

Los cambios sufridos en la maternidad traen consigo cambios en la paternidad, de tal suerte que las etapas en que se dividió, anteriormente, a la maternidad también son factibles de aplicar a la paternidad, es decir, se puede dividir en las etapas:

a) Tradicional. En esta etapa la paternidad se caracterizaba por el gran poder que tenía el patriarca sobre "su rebaño".

b) Transición. Al igual que la maternidad en este caso hay un cambio en el ejercicio de la paternidad, caracterizado por un decremento en el poder que tenía, así como un crecimiento paulatino en su acercamiento hacia las tareas domésticas, produciendo así un cambio en la dinámica familiar. La paternidad en la actualidad esta sufriendo cambios importantes.

En primer instancia es importante considerar que, "la función paterna ha venido cobrando un creciente interés en nuestros días, debido a la manera cómo dicho fenómeno ha ido afectando la dinámica familiar, pero también, por sus efectos en el plano social. En este sentido, no es infrecuente que se mencione desde diferentes sectores de la sociedad y desde diversos ámbitos de las ciencias sociales, el atribuir a la figura paterna alguna participación en el crecimiento de problemáticas sociales y de salud" (Mendel, 1975; Bly, 1992; cit. en Nevárez, 1994, p. 31).

"Conviene aclarar que tradicionalmente el estudio de la función paterna se ha abordado ahí donde, la función materna no tenía respuestas satisfactorias. Ahora, con frecuencia se estudia el vínculo afectivo entre padres e hijos desde la doble perspectiva de ambas funciones (paterna y materna). Lo cual es muy importante desde el punto de vista metodológico, dadas las mutuas implicaciones que se dan en la crianza infantil. Sin embargo, no resulta menos importante el delimitar la especificidad de dicho fenómeno. Esto quiere decir que requiere mantener debidamente diferenciada la función paterna, como objeto de estudio concreto" (Nevárez, 1994, p. 32).

"Por tradición, nunca se ha considerado al padre comprometido al cuidado del hijo, sino paseando nerviosamente por la sala de espera durante el parto, no cambiando jamás un pañal y sin preparar nunca un biberón, manteniéndose siempre a una prudente

distancia del cuarto de los niños y dejando la responsabilidad de la crianza del hijo casi por completo a su mujer. Confinados a su papel de ganar el sustento de la familia, estos místicos padres proporcionaban un modelo distante, pero firme, a sus hijos y apoyo moral y material a sus mujeres. Por otra parte, tales padres eran, en realidad, algo así como un accidente social y difícilmente participaban de un modo activo en la crianza de sus hijos" (Parke, 1986, p. 19).

Así el padre tenía, en un primer momento, un papel social con base en el cual se podría entender a la paternidad como: "el hombre a través del cual se trazan los vínculos de descendencia, el hombre cuya relación reconocida con el hijo establece la pertenencia de este último a un grupo social." (Harris, 1986, p. 49).

"El fin del patriarcado marca el principio de una paternidad completamente nueva. El hombre reconciliado ya no se parece al hombre de antaño en casi nada" (Badinter, 1992, p. 203).

"En realidad, ya no se puede hacer un retrato tipo del padre, puesto que la realidad paternal es multiforme" (Badinter, 1992, p. 204). Sin embargo, si se pueden observar los cambios en el ejercicio de la paternidad.

"Quizás lo nuevo de la función paterna se da en el hecho observable de un mayor número de padres jóvenes que se han ido despojando de atavismos; ahora ya se encuentra con cierta frecuencia a padres capaces de manifestar sus sentimientos de ternura y de amor; mostrando además un marcado interés en lograr un mejoramiento, o por lo menos una mayor disposición a ser mejores padres" (Nevárez, 1994, p. 33). A este respecto Badinter (1992, p. 197) habla del hombre reconciliado considerando que este "no es ni el hombre blando invertebrado (soft male), ni el hombre duro incapaz de expresar sus sentimientos; es el gentle man que sabe unir solidez y sensibilidad. Es aquel que ha sabido reunir padre y madre, aquel que ha devenido hombre sin herir la feminidad materna".

Así, "el padre también es capaz de conducta maternal. Puede compartir con la madre el cuidado paternal del niño. Puede compartir con su suegra el cuidado personal de la joven madre... no hay un instinto paternal separado. Si hablamos de algo semejante a un instinto maternal, puede suponerse que el padre lo comparte, pero la estructura de la familia y la estructura de la sociedad organizan este sentimiento paternal protector a un

nivel diferente" (Nathan, 1988, p. 209). Es decir, el amor paternal, al igual que el amor maternal, no es una conducta intrínseca a las personas, sino más bien es algo construido, por ello es que se ve modificado de acuerdo a la sociedad en que se desarrolle; sin embargo, ambos "tipos de amor" implican un cuidado y un sentimiento de preocupación del progenitor hacia sus hijos, estos sentimientos humanos muy probablemente son producto de la sociedad, razón por la que se explica sus actuales cambios.

Pese a que la anterior es una de las nuevas características que ha tomado la paternidad, también se dijo que se han diversificados los "estilos paternos", la forma de realizar el ejercicio paterno, Lewis (1990, p. 46-66) considera que existen 5 tipos de padres:

1) Padres compasivos amorosos-doblantes. Este tiene como característica principal el preferir las necesidades de su hijo sobre las suyas, mostrando con esto el amor que el padre le tiene a su hijo.

2) Padres tipo "camaradas". Estos padres no asumen un papel como tal, sino que, pretenden ser compañeros de sus hijos, son niños eternos al menos en el aspecto emocional.

3) Padres machos. Estos son opuestos a los anteriores, exageran su autoridad, más exactamente, exageran su masculinidad. A este tipo de padre le interesa desarrollar su propio Yo en su hijo más que el Yo de su hijo, o sea, se torna egocéntrico.

4) El padre psicopático. Este padre tiene como característica principal el no tener compasión, es incapaz, como padre, de poder orientar a un hijo a sentirse humano.

5) El padre egocéntrico. Este también es un padre psicopático, pero de carácter situacional, o sea, este tipo de padre trata a sus hijos sin compasión y con frialdad, pero debido a sus circunstancias vitales en una sociedad competitiva, más que como reflejo de una personalidad básicamente psicopática.

La importancia de tocar este punto se encuentra en que en algunos estudios se ha encontrado que los padres se están acercando más a sus familias con el fin de ser mejores padres (Nevárez, 1994), mientras que en otras investigaciones se considera lo opuesto, así, por ejemplo, Engle y Alatorre (1994, p. 3) encontraron que "las estadísticas señalan que el número de hogares encabezados por mujeres están

umentando en todo el mundo, con indicios de que los padres están cada vez más ausentes de las familias, o menos involucrados con sus familias que antes". No obstante, si bien es cierto que "de manera general, los padres que participan activamente en el cuidado y la educación de sus hijos se dicen más felices de paternidad que los que se implican poco en ello" (Badinter, 1992, p. 205) también lo es que no se debe obligar a los padres a que desarrollen estas actividades, pues si estos lo hacen de manera forzada las consecuencias serán negativas para la crianza (Badinter, 1992).

Así, en la actualidad, la paternidad se encuentra en un periodo de transición, cuyas características dependen tanto de la sociedad que los rodea como de la manera en que se ejercita la maternidad, es decir, en algunas culturas el padre incrementa sus actividades domésticas, mientras que en otras se mantiene a una prudente distancia de las mismas. Es en (la mayoría) las culturas más modernas donde el padre tiene una mayor participación en las actividades domésticas y familiares, una posible causa de esto es que en las culturas tradicionales (antiguas), generalmente, se mantiene una estructura patriarcal.

En este caso se puede observar que a los hombres no se les atribuye un amor paternal arraigado a su naturaleza, como ocurre en la maternidad, es más, el hombre, generalmente, no "tiene la obligación" de realizar tareas domésticas, si las realiza es por gusto, no por necesidad, sin embargo, sí tiene "la obligación" de proteger a la familia como también de llevar el sustento económico a la casa, e incluso de cuidar a los niños con el fin de protegerlos. Como se dijo anteriormente esto ya no es tan estricto como antes, pero son las ideas que perduran en la educación que se les da a los jóvenes, ellos deben responder si embarazan a una mujer exista o no amor entre ellos, esto no importa, lo que en realidad vale es que el hombre responda como tal. Y si bien es cierto que a los adolescentes actualmente ya no se les obliga de manera directa, también lo es que estas ideas se encuentran arraigadas en lo más profundo de nuestros progenitores, más aún en nuestros abuelos, y quierase o no de alguna u otra manera se mantienen latentes y ocasionalmente son perceptibles. Sin embargo, al igual que las adolescentes, los adolescentes próximos a ejercer su paternidad tienden a mostrarse con gran entusiasmo para ello, lamentablemente sus expectativas suelen ser diferentes a la forma en que se ejerce la paternidad o la maternidad en la vida diaria y tienden a terminar en

un rotundo fracaso si el adolescente no es capaz de adecuarse a su nueva forma de vida, pues es probable que no entiendan bien lo que supone “el compromiso matrimonial y, tal vez, vivan todavía en aquella esfera cuyo centro está formado por ellos mismos y todo gira alrededor de sí” (Polaino y Martínez, 1995, p. 77).

Para concluir este capítulo se resaltan algunos aspectos sobre el ejercicio de la maternidad y de la paternidad:

1.- En primer instancia, la paternidad y la maternidad están en una etapa de transición desde hace varias décadas, por lo cual no se tiene un claro perfil del ejercicio de ambos, ni de uno.

2.- Debido a que la maternidad varía de acuerdo a la sociedad en que se desarrolle, podemos decir que las mujeres tienden o no hacia el amor maternal y hacia los roles tradicionales de la mujer, es decir esta tendencia es enseñada, y no es algo intrínseco en su naturaleza, por lo cual los cambios de la actualidad hacen que ésta entre en conflicto entre lo que quiere y lo que debe hacer.

3.- La paternidad es un constructo que está surgiendo y que difiere en gran forma del concepto que se tenía en las sociedades patriarcales de principio de siglo. Es algo nuevo porque la relación que guarda el padre con su familia ya no es sólo de protección, ni de carácter económico, ya también se extiende al terreno sentimental, es una combinación de maternidad y paternidad, sin que se pierda la identidad del hombre, pues como ya se dijo en este se mantiene arraigadas muchas ideas tradicionales en lo que respecta a su rol social, pero ya ha comenzado una transición en su rol familiar.

4.- Finalmente, tanto la maternidad, como la paternidad adolescente tienden a mostrarse como algo posiblemente deseado por el adolescente, sin embargo, suele suceder que el mismo tenga expectativas falsas al respecto y que se encuentra con crisis producto de su edad tales como las de identidad, dependencia y autonomía, o bien, se puede mostrar incapaz ante las nuevas responsabilidades que adopta.

Ahora bien, el presente trábajo tiene como finalidad conocer cual es el concepto que los adolescentes tienen de la paternidad y de la maternidad y como se mencionó arriba estos son constructos sociales, por lo cual para cumplir este objetivo se ha elegido la técnica de las redes semánticas debido a que sus características se ajustan a las necesidades de este trabajo tal como se verá en el siguiente capítulo.

1.3. REDES SEMÁNTICAS.

1.3.1. BREVE RESEÑA HISTÓRICA.

Las investigaciones que se han realizado en el plano de la psicología, durante el presente siglo, se pueden agrupar en diferentes categorías, las cuales, a su vez, se han diversificado para facilitar su estudio, por ejemplo, en el rubro de los procesos cognitivos se encuentran varios temas de estudio, tales como: la memoria visual, la atención, el reconocimiento, la formación de conceptos, la memoria a corto plazo y la memoria a largo plazo (Osgood y Peterson, 1979, p. 9).

De estos temas el que nos interesa para el presente trabajo es el referente a la memoria.

Ebbinghaus se preocupó de manera muy especial en el control de la situación experimental en que se estudiaba la memoria humana "a fin de probar en forma práctica... una manera de penetrar más profundamente dentro de los procesos de la memoria..., he encontrado el siguiente método. De las consonantes simples del alfabeto y de nuestras once vocales y diptongos se construyeron todas las sílabas posibles de una cierta clase, el sonido de una vocal se colocó entre dos consonantes. Estas sílabas que son alrededor de 2300 se mezclaron y se sacaron al azar y se utilizaron para construir series de longitudes diferentes, algunas de las cuales formaban en cada ocasión, material para una prueba" (Sahaikian, 1989, p. 158). En general, la ventaja de este método es que eran sílabas sin sentido, "lo que le permitía controlar el material de aprendizaje y obtener índices cuantitativos de la respuesta (esto es, de la memoria)... Ebbinghaus no tenía propiamente una teoría sobre la memoria, pero se le puede considerar como el precursor de la psicología experimental en el estudio de la misma" (Sebastián, 1983, p. 15).

Otro investigador de la memoria fué Bartlett, cuyo tipo de estudios radicó, a diferencia de Ebbinghaus, en situaciones más naturales, así como en material formado por historias en vez de sílabas sin sentido. Es considerado como el precursor de la psicología cognitiva en el estudio de la memoria (Sebastián, 1983, p. 15). Este autor (Bartlett, 1972) consideraba que la memoria es un proceso activo que consiste en una

constante reconstrucción de la información almacenada, esto es, la memoria no es un proceso pasivo, esta fué la razón por la que utilizó el término esquema (Schemata) para dar una explicación de la misma, refiriéndose a este como una organización activa de reacciones o experiencias pasadas. De esta manera "el significado de un concepto está contenido en sus relaciones con otros conceptos en la memoria" (Figuroa, González y Solís, 1981, p. 448).

A mediados del siglo, Bousfield (1953; cit. en Valdéz, 1994) realizó un experimento que consistía en que los sujetos estudiaran 60 palabras de una lista compuesta por 4 categorías (animales, vegetales, profesiones y hombres) cada cual tenía 15 palabras. El autor encontró que cuando se presentaban las palabras azarosamente los sujetos las acomodaban por categorías a este fenómeno le llamo "cúmulo de categorías", tal descubrimiento demostraba que la información se organiza de alguna manera en la memoria, y dio pie a otras investigaciones que siguieron esta línea de ideas.

Este tipo de investigaciones llevo a "sospechar que la organización del material almacenado es decisivo para sus operaciones (de la memoria). Esta organización por añadidura, supone por sí misma varias consecuencias. Por una parte debe ser posible reconocer rápidamente las palabras habladas y escritas, sobre todo mediante un análisis de sus características físicas. Por consiguiente hemos sugerido que el sistema de la memoria debe organizarse, en parte, en torno de estas características del material almacenado. Por otro lado, una eficiente recuperación del material almacenado exige un complejo método de almacenamiento. La integración adecuada del material nuevo con el viejo exige la elaboración de índices y vínculos de conexión en el sistema de almacenamiento"(Norman, 1988, p. 229-230).

Así pues, se encuentran 3 procesos básicos de la memoria, de acuerdo a Neisser (cit. en Sebastián, 1983):

- Codificación. Este se refiere a la forma en que la información física del medio es procesada y transformada en una representación de memoria.
- Almacenamiento. En este punto se considera el modo en que se organiza la información en la memoria para después poder ser recuperada.
- Recuperación. Es la capacidad de acceder a la información almacenada.

Ahora bien, el estudio de la memoria ha conducido a dividirla en 3 componentes estructurales (Bower, 1977, p. 8):

- Memoria sensorial;
- Memoria a corto plazo; y,
- Memoria a largo plazo.

Por su parte la memoria a largo plazo se puede subdividir en 2 (de acuerdo a Thomson, y Tulving, 1972, cit. en Sebastián, 1983, p. 252):

"La memoria episódica se relaciona con el almacenamiento y la recuperación de acontecimientos episodios fechados temporalmente, localizados espacialmente y experimentados personalmente, y con las relaciones espacio-temporales entre los mismos... La memoria semántica es el sistema relacionado con el almacenamiento y la utilización del conocimiento de las palabras y conceptos, de sus propiedades e interrelaciones. En este sentido, la información episódica de una palabra se refiere a la información sobre el acontecimiento de que la palabra es el elemento central, o uno de los elementos centrales, mientras que la información semántica sobre una palabra es totalmente independiente de la aparición de dicha palabra en una situación concreta o de su co-aparición temporal con otras palabras". Así pues, la memoria semántica es la que se requiere para el uso del lenguaje, pues en ella se ubican y organizan los símbolos verbales, así como sus significados y referentes; ahí es donde se ubica la importancia de esta memoria.

Posteriormente (a partir de los 60's), y con base en los datos arrojados por las investigaciones ya mencionadas, cobra gran fuerza el estudio del procesamiento humano de la información (PHI), basándose en la idea de que el ser humano, por medio de su inteligencia, adquiere nuevos conocimientos y transforma la información simbólica en representaciones. El PHI pretende explicar las operaciones que se dan al procesar la información, para lo cual es de vital importancia tomar en cuenta, como punto de partida, la estructura que permite el procesamiento.

Con base en esta nueva herramienta la perspectiva para el estudio de la memoria siguió un nuevo camino, un ejemplo de esto son los estudios realizados por Quillian en 1968.

Este autor, Quillian (1968; cit. en Sebastián, 1983), elaboró un modelo de memoria en computadora denominado "Tenchable lenguaje comprender" con el cual se pretendía que se realizara un análisis de textos; el programa tenía la capacidad de organizar la información en forma de red por medio de unos conceptos (llamados nodos) en base a los cuales se ordena toda la demás información; de esta manera, Quillian, intentó demostrar como se construye en humanos la estructura semántica. De este modelo se obtuvieron 2 conceptos importantes:

1) La red que conforma la estructura semántica está ordenada "de una manera jerárquica o lógica, con base a la utilización de una taxonomía elaborada en base de conceptos supraordinados o subordinados... es decir, hay conceptos que son más "amplios" o generales que otros" (Valdéz, 1994; p. 57); por ejemplo, mamífero es una palabra superordinada a perro, pero mamífero es una palabra subordinada a animal. A esto se le llamó "economía cognitiva".

2) Algunas palabras se encuentran más "cerca" que otras a un concepto, por ejemplo, es característica de un canario el cantar, y aunque es pájaro se relega esto a segundo término para su identificación, cuando menos así lo apuntan los experimentos de Collins y Quillian (cit. en Sebastián, 1983), pues los sujetos tardaban menos tiempo en contestar cuando se les preguntaba si el canario canta, que cuando se les preguntaba si el canario es un animal; demostrándose de esta manera que existe una "distancia semántica" entre las palabras.

El anterior es uno de los modelos más representativos de la memoria en computadora, más no es el único, o sea, existen otros, por ejemplo: el de Simon y Feigenbaum, 1964; el de Hitzman, 1968; el de Collins y Quillian, 1969; el de Rumelhart, Lindsay y Norman, 1972; el de Anderson y Bower, 1973; el de Smith, Shoben y Rips, 1974; y el de Collins y Loftus, 1975 (cit. en Goñi y Ramírez, 1992). Todos estos tienen como postulado básico la existencia de una organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red, en donde las palabras o eventos forman relaciones, la cuales, en conjunto, dan el significado, significado que está dado por un concepto reconstructivo de información en la memoria, el cual nos da el conocimiento de un concepto (Figuroa y cols.; cit. en Valdéz, 1994).

"En México, Figueroa y Carrasco (1980) en un documento inédito exponen un modelo de *redes semánticas naturales (RSN)*, partiendo del supuesto de esta forma de organización, que abre la posibilidad al estudio de la representación del conocimiento en humanos, considerando las características específicas de sus redes semánticas, ya que los modelos descritos antes, están derivados de programas de simulación en computadora y utilizan taxonomías ajenas a la psicología" (Goñi y Ramírez, 1992).

Sarmiento y Pelcastre (1990, cit. en Lozano, 1996) afirman que el modelo de redes semánticas naturales se caracteriza por: la explicación de la representación en humanos, el énfasis de que las redes sean generadas por los sujetos, la propuesta de que el significado es la parte fundamental para la representación del conocimiento, y por una gran versatilidad para el estudio de la representación en diferentes ámbitos. Además señalan que es de fácil aplicación, de bajo costo, lo cual las convierte en un atractivo instrumento de investigación. Es justo decir que estos autores también señalan que se requiere un mayor desarrollo teórico-metodológico de la técnica.

Una red semántica (más adelante se explicará como se obtiene ésta) arroja una gran cantidad de información, ésta puede ser referente a la función, a las relaciones existentes con otros objetos, a la textura, al color, etc., en general, a características específicas del objeto. La técnica de RSN permite jerarquizar todo este cúmulo de información de tal manera que podemos observar como se relacionan los conceptos entre sí, cosa que no siempre ocurre, por ejemplo, con la asociación libre, en este caso la respuesta verbal no está necesariamente mediada por el significado de las palabras estímulo (Valdéz, 1994).

Con base en todo lo anterior se puede decir que, "la red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos escogidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo. Dicha red no está dada únicamente por vínculos asociativos. La red semántica de un concepto está dada por la naturaleza de los procesos de memoria que eligen los elementos que la integran. Dicha selección no se hace con base a la fuerza de la asociación, sino a la clase de propiedades de los elementos que integra la red" (Figueroa, González y Solís, 1981; p. 449).

Conforme van aumentando los conocimientos del individuo va aumentando la complejidad de la red que conforma los significados del individuo, esto lleva a que: "el

hecho de que los contenidos de las redes semánticas están influenciados por las características y experiencias de cada individuo o del medio al que pertenece, hace posible evaluar la organización del conocimiento, de la cultura básica y de los valores de los sujetos" (Ayala, 1988, p. 5).

El uso de las redes semánticas naturales para la presente investigación es ideal debido a que en este se quiere conocer la influencia que la sociedad tienen sobre los adolescentes con respecto a algunos conceptos, y justamente es eso lo que mide esta técnica.

1.3.2. ELABORACIÓN Y EVALUACIÓN DE LAS REDES SEMÁNTICAS.

La técnica de las redes semánticas consisten en pedir a los sujetos que definan con palabras sueltas (que no sean preposiciones, ni artículos) una palabra-concepto que se les dará; posteriormente deberán enumerarlas, dándole el valor 1 a las palabras que "mejor" definen el concepto dado, 2 a la que le sigue, y así sucesivamente hasta terminar las palabras definidoras, las cuales deberán ser como mínimo 5. Teniendo las palabras termina la sesión con los sujetos y se comienza a procesar los datos:

- En primer instancia se debe considerar el valor **J**, este "nos indica la riqueza de la red, debido a que se obtiene al sumar el total de palabras generadas por los sujetos para definir a la palabra estímulo" (Valdéz, M., 1994, p. 71), es decir, representa la riqueza del conocimiento; es importante aclarar que lo que se suma, más que las palabras, son las categorías semánticas.

- El valor **M**, o peso semántico, es el producto de la frecuencia de un nodo por su valor semántico (asignado en una escala del 1 al 10) representa la significatividad que tienen las palabras-definidoras de los conceptos (García y Jiménez, 1996). Posteriormente se sumarán todos los valores M de las palabras que sean sinónimas conformando así categorías semánticas, por ejemplo, mamá y madre, dado que ambas palabras se refieren a lo mismo (son sinónimas) se suman todos sus valores M, y se forma una sola categoría semántica (mamá-madre).

- El valor FMG (distancia semántica) de las definidoras es la puntuación expresada en porcentajes de aquellas diez con peso semántico más alto, a la definidora que obtuvo el peso semántico más alto se le asigna el 100% (García y Jiménez, 1996).

- El conjunto SAM. En cuanto se tengan todas las palabras de la red, con su respectivo valor M, se trabajará solamente con las definidoras con los valores M más altos éstas conforman el conjunto SAM que son las más representativas de la red. Para determinar más objetivamente las definidoras a incluir en dicho conjunto se hace una gráfica con los valores M de las definidoras cuando estos se mantienen a un mismo nivel (o sea, la curva se vuelve paralela al eje horizontal), se hace un corte y se incluyen las definidoras anteriores al corte.

- El valor **G**, "es un indicador de la fuerza de las relaciones entre las diferentes definidoras, representa la densidad de la red, y es el resultado de promediar las diferencias entre los valores M de cada definidora incluida en el conjunto SAM" (Goñi y Ramírez, 1992, p. 42).

En la siguiente tabla se presenta un ejemplo con todos sus valores:

TABLA 6.
VALORES DE UNA RED SEMÁNTICA.

CONCEPTO: MANZANA

VALOR J = 96

CATEGORÍAS	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	M	Dif.	FMG
Sabrosa	3		3							5	56		100
Jugosa	2		3				1			2	50	6	89.2
Nutritiva-saludable	3				2		1				43	7	76.7
Roja			4				2			1	41	2	73.2

VALOR G = 5

En esta tabla se muestran los diferentes valores que se pueden obtener por medio de las redes semánticas.

Nótese que en este ejemplo se considera que existen 96 palabras-definidoras del concepto manzana, por lo que el valor J es 96 (sólo se muestran 4).

En primer instancia se debe obtener el valor M, si tomamos la categoría *sabrosa*, del ejemplo, se puede ver que 3 personas le dieron el primer lugar (valor de 10), se

multiplica la frecuencia (número de personas, 3) por el valor (en este caso 10) y se obtiene 30; a esto hay que sumarle que otras 3 personas le dieron 7 de valor ($3 \times 7 = 21$ puntos) y, finalmente, otras 5 personas le dieron el valor de 1 ($5 \times 1 = 5$ puntos), así el valor **M** de *sabrosa* es igual a:

$$3(10) + 3(7) + 5(1) = 30 + 21 + 5 = 56$$

El valor **M** de la categoría *jugosa* sería:

$$2(10) + 3(8) + 1(4) + 2(1) = 20 + 24 + 4 + 2 = 50$$

Ahora, los valores **FMG** se obtienen con base al valor **M** más alto, en el ejemplo corresponde a *sabrosa* y es de **56**, su valor **FMG** es igual a **100**, en relación a esto se establece una regla de 3, por ejemplo, *jugosa* tiene un valor **M** de 50 y su valor **FMG** se obtiene de la siguiente manera:

$$50(100) / 56 = 89.2$$

De igual manera, a la categoría de *nutritiva-saludable* con un valor **M** de **43** le corresponde un valor **FMG** de **76.7**, por que:

$$43(100) / 56 = 76.7$$

Finalmente, el valor **G** (**densidad semántica**) es el promedio de las diferencias, así pues, el valor **G** del ejemplo se obtuvo de la siguiente manera (los valores de las diferencias fueron: 6, 7 y 2, estos valores se obtienen restándole a un valor FMG el que le sigue, si se toma el valor 56 se le debe restar 50, así se obtiene la diferencia 6):

$$(6 + 7 + 2) / 3 = 15 / 3 = 5$$

PARTE 11.

INVESTIGACIÓN.

2.1. METODOLOGÍA.

ESCENARIOS.- Del total de escuelas de educación media superior del Distrito Federal (C.C.H., Cecyt, Conalep, Bachilleres, y Preparatoria) se sortearon 10 para desarrollar la presente investigación, 2 planteles por cada institución (los resultados de este sorteo se muestran en la tabla 7).

TABLA 7.

BACHILLERES	# 13 Xochimilco "Tepepan". # 7 Iztapalapa.
C.C.H	Vallejo. Azcapotzalco
C.E.C.Y.T.	# 4 Lázaro Cárdenas. # 5 Benito Juárez.
CONALEP	Xochimilco. Iztapalapa.
E.N.P.	# 7 Ezequiel A. Chávez. # 8 Miguel E. Shulz.

En esta tabla se presentan las escuelas en las que se realizó la investigación, así como las instituciones a las que pertenecen.

SUJETOS.- Se trabajó con una muestra intencional de 300 sujetos determinada por las autoridades de las escuelas (como ya se dijo, la elección de los planteles se hizo de manera aleatoria). De cada plantel se seleccionaron 30 estudiantes, 15 hombres y 15 mujeres, la distribución de los sujetos por institución fue la que se presenta en la tabla 8.

TABLA 8.

BACHILLERES	30	30	60
C.C.H	30	30	60
C.E.C.Y.T.	30	30	60
CONALEP	30	30	60
E.N.P.	30	30	60
TOTAL	150	150	300

En esta tabla se presenta la forma en que se distribuyeron los sujetos que participaron en la investigación

MATERIALES.- Hojas, lápices y una computadora personal con el programa Excel 5.0.

TIPO DE ESTUDIO.- Por las razones expuestas se puede señalar que la presente investigación es de carácter comparativo, ya que en ella se compararon los significados que los y las adolescentes tienen de los conceptos de paternidad y maternidad: observacional debido a que no se hizo una manipulación de las variables; la investigación es, también, transversal debido a que se hizo una sola medición de la muestra; y, finalmente, es prospectiva pues se obtuvieron los datos expresamente para la investigación.

PROCEDIMIENTO.- Se asistió a los planteles resultantes del sorteo ya mencionado, y se pidió la colaboración de los directores para el proyecto, en cuanto aceptaron se les pidió que señalaran los grupos para realizar la investigación.

Con el grupo seleccionado de cada escuela se hizo una presentación de la investigación y se les dijo lo siguiente:

"La investigación que estamos llevando a cabo, tiene el objeto de conocer el concepto de maternidad y paternidad que tienen los jóvenes. En las hojas que les daremos no necesitan poner su nombre, por lo cual sus respuestas serán confidenciales, les pedimos su total sinceridad en sus respuestas".

Tras esta breve presentación se procedió a explicar lo que se les pedía, de la siguiente manera:

"Se les darán 2 hojas, en cada una de ellas deberán definir los conceptos que se les dirán, la forma en que definirán los conceptos será en base a 3 tareas:

1) La definición se hará con palabras sueltas, pueden usar verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, etc., no pueden utilizar artículos, ni preposiciones.

2) En cuanto tengan sus palabras definitorias deberán jerarquizarlas poniéndole el valor 1 a la palabra que más define el concepto, dando el valor 2 a la palabra que le sigue en significado, y así, sucesivamente hasta terminar de dar un valor a todas las palabras con que han definido el concepto.

3) Como mínimo utilicen 5 palabras para definir cada concepto.

Para aclarar mejor las reglas, pondremos un ejemplo:

Digamos que pedimos que definan la palabra manzana podemos ocupar las siguientes palabras para definirla: roja, nutritiva, sabrosa, dulce, rica, y fruta.

Después se les pedirá que den un valor a cada palabra, el valor 1 corresponderá a la que esté más cerca del concepto, a la que lo defina mejor; y el valor 5 a la que esté más alejada:

3	roja
1	nutritiva
2	sabrosa
5	dulce
6	rica
4	fruta

Es importante hacer notar que se les darán 2 minutos para escribir las palabras definidoras y 1 minuto para jerarquizarlas. Así se hará para cada concepto y en cuanto terminen se les recogerán las hojas".

En cuanto entregaban los participantes las hojas se les agradecía su colaboración y se daba por terminada la tarea.

Lo anterior se hizo con cada uno de los grupos con los que se trabajó (siendo uno o dos por escuela). La organización y la codificación de los datos se hizo con base a la metodología de las redes semánticas, la cual se explicó en el apartado 3.2.

RESULTADOS.

La investigación realizada permitió obtener 4 redes semánticas:

1) Dos referentes al concepto de **maternidad**. Una por parte de las mujeres, la cual se puede observar en el anexo 1, y otra hecha por los hombres y que es presentada en el anexo 2.

2) Y las otras dos que hacen referencia al concepto de **paternidad**. Una hecha por las mujeres (presentada en el anexo 3) y otra hecha por los hombres y que se muestra en el anexo 4.

En primer instancia hay que mencionar la **riqueza semántica (valor J)** de las redes, ésta se puede observar en la tabla 9.

TABLA 9.

RIQUEZA SEMÁNTICA (VALOR J) DE LAS REDES SEMÁNTICAS.

	MATERNIDAD	PATERNIDAD
MUJER	114	147
HOMBRE	114	114
TOTAL	228	261

En ésta tabla se presenta la riqueza semántica (valor J) de las redes semánticas obtenidas. Nótese que se generó una red total para cada concepto, la cual resultó de la suma de la red hecha por los hombres y las mujeres para el mismo concepto.

Se observa que la riqueza semántica de la red de maternidad hecha por las mujeres es de 154, y es la mayor, a esta le sigue con 143 la red de paternidad hecha por las mismas mujeres; por su parte los hombres utilizaron 132 palabras para definir el concepto de paternidad y sólo 126 para definir a la maternidad. En la tabla 11 también se puede observar el total de palabras que, tanto hombres como mujeres, utilizaron para definir el concepto de maternidad, correspondiendo a este un valor de 206 palabras, mientras que para definir la paternidad se ocuparon 213. De manera general, se observa que las mujeres utilizaron más palabras para definir cada concepto que los hombres.

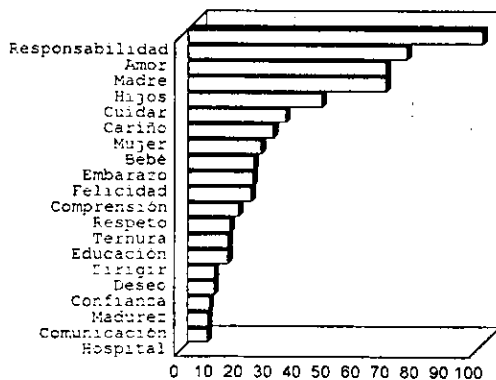
Ahora bien, en la tabla 10 y en la figura 1 se puede observar los valores FMG y se encuentra que las categorías más altas son: *Responsabilidad* con un peso semántico de **631**, correspondiente al valor FMG del **100%**, a esta categoría le sigue *Amor* con un **74%**, *Madre* con **67%**, *Hijos* con un **47%**, *Cuidar* (**FMG=45%**), *Cariño* (**FMG=33%**), *Mujer* (**FMG=29%**), *Behé* (**FMG=24%**), *Embarazo* (**FMG=22%**), *Felicidad* (**FMG=22%**), *Comprensión* (**FMG=21%**), *Respeto* (**FMG=17%**), *Ternura* (**FMG=14%**), *Educación* (**FMG=13%**), *Dirigir* (**FMG=13%**), *Deseo* (**FMG=9%**), *Confianza* (**FMG=9%**), *Madurez* (**FMG=7%**), *Comunicación* (**FMG=6%**), y *Hospital* (**FMG=6%**). Así pues, las palabras definidoras más cercanas al concepto son: *responsabilidad*, *amor*, *madre*, *hijos* y *cuidar*; mientras que las más alejadas son: *deseo*, *confianza*, *madurez*, *comunicación* y *hospital*. Además existe una caída en las distancia semántica entre *responsabilidad* (100%) y *amor* (74%)

TABLA 10.
RED SEMÁNTICA DE MATERNIDAD HECHA POR LAS MUJERES.

CATEGORÍAS	VALOR M	DIFERENCIAS	VALOR FMG
Responsabilidad	831		100
Amor	469	162	74,3
Madre	425	44	67,3
Hijos	298	127	47,2
Cuidar	288	10	45,6
Cariño	210	78	33,2
Mujer	183	27	29
Bebé	157	26	24,8
Embarazo	141	16	22,3
Felicidad	140	1	22,1
Comprensión	136	4	21,5
Respeto	108	28	17,1
Ternura	91	17	14,4
Educación	86	5	13,6
Dirigir	86	0	13,6
Deseo	58	28	9,1
Confianza	58	0	9,1
Madurez	47	11	7,4
Comunicación	44	3	6,9
Hospital	43	1	6,8
VALOR G = 30,36			

En esta tabla se muestran los valores M, FMG y G de la red semántica de maternidad hecha por las mujeres.

FIGURA 1.
DISTANCIA SEMÁNTICA (VALOR FMG) ENTRE LAS DEFINIDORAS DE LA RED DE MATERNIDAD HECHA POR LAS MUJERES.



□ DISTANCIA SEMÁNTICA

Esta figura muestra la distancia semántica de las categorías de la red de maternidad hecha por las mujeres.

Con respecto a la red de maternidad elaborada por los hombres se encuentra que el mayor peso semántico y, por consiguiente, con el valor **FMG=100%**, corresponde a la palabra *Responsabilidad* con un valor de 413, a estas categorías le siguen: *Amor* con 91%, *Madre* con valor **FMG** de 80%, *Cuidar* (**FMG=79%**), *Cariño* (**FMG=78%**), *Hijos* (**FMG=52%**), *Mujer* (**FMG=39%**), *Comprensión* (**FMG=34%**), *Embarazo* (**FMG=34%**), *Criar* (**FMG=26%**), *Felicidad* (**FMG=23%**), *Bebé* (**FMG=22%**), *Niños* (**FMG=19%**), *Ternura* (**FMG=18%**), *Apoyo* (**FMG=17%**), *Dedicación* (**FMG=15%**), *Nacimiento* (**FMG=14%**), *Dolor* (**FMG=13%**), *Hospital* (**FMG=12%**), y *Desear* (**FMG=11%**). De esta manera se observa que las palabras que mejor definen a la maternidad por parte de los hombres son: *responsabilidad*, *amor*, *madre*, *cuidar* y *cariño*; en tanto que las palabras más alejadas del concepto son: *dedicación*, *nacimiento*, *dolor*, *hospital* y *desear*. Estos datos se pueden observar en la tabla 11 y en la figura 2. En esta figura se observa una diferencia pequeña en la distancia semántica entre *responsabilidad* (100%) y *amor* (91%).

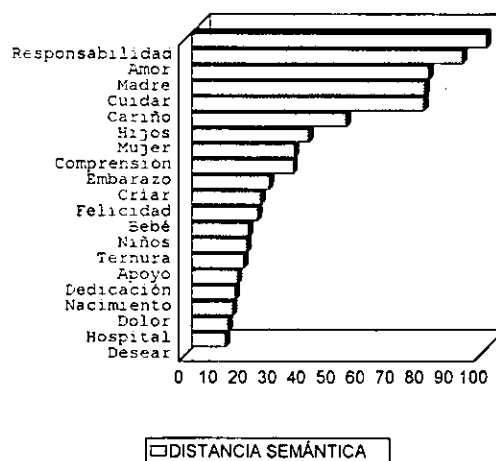
TABLA 11.
RED SEMÁNTICA DE MATERNIDAD HECHA POR LOS HOMBRES.

CATEGORÍAS	VALOR M	DIFERENCIAS	VALOR FMG
Responsabilidad	413		100
Amor	379	34	91,7
Madre	332	47	80,3
Cuidar	327	5	79,1
Cariño	325	2	78,6
Hijos	216	109	52,3
Mujer	164	52	39,7
Comprensión	144	20	34,8
Embarazo	142	2	34,3
Criar	108	34	26,1
Felicidad	96	12	23,2
bebé	92	4	22,2
Niños	79	13	19,1
Ternura	77	2	18,6
Apoyo	73	4	17,6
Dedicación	64	9	15,4
Nacimiento	61	3	14,7
Dolor	58	4	13,8
Hospital	51	6	12,3
Desear	47	4	11,3
VALOR G = 19.05			

En esta tabla se muestran los valores M, FMG, y G de la red semántica de maternidad elaborada por los hombres

FIGURA 2.

DISTANCIA SEMÁNTICA (VALOR FMG) DE LAS DEFINIDORAS DE LA RED SEMÁNTICA DE MATERNIDAD ELABORADA POR LOS HOMBRES.



En esta figura se presentan los valores FMG más altos de al red semántica de maternidad hecha por las hombres.

Ahora bien, los resultados de la red semántica para el concepto de paternidad elaborada por las mujeres se presentan en la tabla 12 y en la figura 3. Se observa que también en esta red la categoría con el mayor peso semántico corresponde a *Responsabilidad* con un valor de 784, correspondiéndole el FMG de 100%, seguido por las categoría de *Amor* (FMG=61%), *Padre* (FMG=52%), *Hijos* (FMG=34%), *Cariño* (FMG=30%), *Comprensión* (FMG=29%), *Educación* (FMG=22%), *Hombre* (FMG=21%), *Cuidar* (FMG=18%), *Respeto* (FMG=16%), *Apoyo* (FMG=16%), *Trabajo* (FMG=12%), *Confianza* (FMG=11%), *Comunicación* (FMG=11%), *Alegría* (FMG=8%), *Seguridad* (FMG=7%), *Familia* (FMG=6%), *Autoridad* (FMG=4%), *Orgullo* (FMG=4%), y

Deseada (FMG=4%). En este caso se encuentra que las palabras que mejor definen a la paternidad por parte de las mujeres son: *responsabilidad, amor, padre, hijos y cariño*; mientras que las palabras que menos influencia ejercen en la definición (en esta red) son *seguridad, familia, autoridad, orgullo y deseada*. Para esta red se presenta una gran diferencia en la distancia semántica entre las definidoras *responsabilidad* (con 100%) y *amor* (con 61%).

TABLA 12.

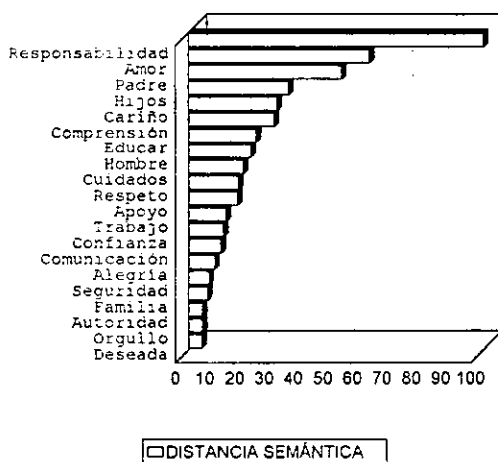
RED SEMÁNTICA DE PATERNIDAD HECHA POR LAS MUJERES .

CATEGORÍAS	VALOR M	DIFERENCIAS	VALOR FMG
Responsabilidad	784		100
Amor	482	302	61.4
Padre	409	73	52.1
Hijos	267	142	34
Cariño	237	30	30.2
Comprensión	228	9	36
Educación	180	48	22.9
Hombre	165	15	21
Cuidados	146	19	18.6
Respeto	133	13	16.9
Apoyo	130	3	16.5
Trabajo	101	29	12.8
Confianza	93	8	11.8
Comunicación	87	6	11
Alegría	70	17	8.9
Seguridad	56	14	7.1
Familia	51	5	6.5
Autoridad	37	14	4.7
Orgullo	37	0	4.7
Deseada	36	1	4.5
VALOR G = 39.36			

En esta tabla se presentan los valores M, FMG y G más altos de la red semántica de paternidad hecha por las mujeres

FIGURA 3.

**DISTANCIA SEMÁNTICA (FMG) ENTRE LAS DEFINIDORAS DE LA RED DE
PATERNIDAD HECHA POR LAS MUJERES.**



Esta figura muestra los valores FMG más altos de la red semántica de paternidad hecha por las mujeres.

Por último resta la red de paternidad elaborada por los hombres y cuyos resultados se presentan en la tabla 13 y se muestran graficados (los valor FMG) en la figura 4. Nuevamente se encuentra que el mayor peso semántico recae sobre la categoría de *Responsabilidad* en este caso su valor es de 490, siendo este el valor M más alto le corresponde el valor **FMG=100%**. A esta categoría le sigue: *Educar* con un valor **FMG** de **50%**, luego *Padre* con **39%**, *Amor* (**FMG=37%**), *Comprensivo* (**FMG=35%**), *Trabajo* (**FMG=33%**), *Apoyo* (**FMG=28%**), *Hijos* (**FMG=24%**), *Hombre* (**FMG=19%**), *Respeto* (**FMG=19%**), *Solvencia* (**FMG=17%**), *Dedicación* (**FMG=13%**), *Ejemplo* (**FMG=12%**), *Confianza* (**FMG=12%**), *Madurez* (**FMG=11%**), *Matrimonio* (**FMG=10%**), *Obligaciones*

(FMG=10%), *Comunicación* (FMG=10), *Amistad* (FMG=9%), y *Amistad* (FMG=9%). Finalmente, se observa que las palabras que mejor definen al concepto son: *responsabilidad, educar, padre, amor y comprensivo*; en tanto que las categorías más alejadas fueron: *matrimonio, obligaciones, comunicación, amistad y problemas*. En esta red se muestra una caída entre la distancia semántica de responsabilidad (100%) y amor (50%).

TABLA 13.

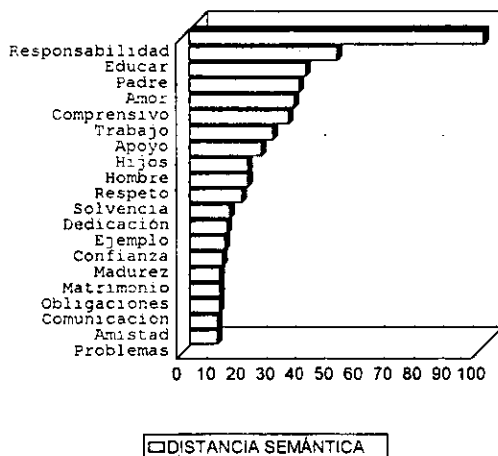
RED SEMÁNTICA DE PATERNIDAD HECHA POR LOS HOMBRES.

CATEGORÍAS	VALOR M	DIFERENCIAS	VALOR FMG
Responsabilidad	490		100
Educación	247	243	50,4
Padre	195	52	39,7
Amor	183	12	37,3
Comprensivo	174	9	35,5
Trabajo	165	9	33,6
Apoyo	139	26	28,3
Hijos	120	19	24,4
Hombre	97	26	19,7
Respeto	97	0	19,7
Solvencia	87	10	17,7
Dedicación	67	20	13,6
Ejemplo	62	5	12,6
Confianza	59	3	12
Madurez	55	4	11,2
Matrimonio	50	5	10,2
Obligaciones	50	0	10,2
Comunicación	49	1	10
Amistad	46	3	9,3
Problemas	46	0	9,3
VALOR G = 23,35			

En esta tabla se muestran los valores M, FMG y G más altos de la red semántica de paternidad elaborada por los hombres.

FIGURA 4.

**DISTANCIA SEMÁNTICA (VALOR FMG) ENTRE LAS DEFINIDORAS DE LA
RED DE PATERNIDAD HECHA POR LOS HOMBRES.**



En esta figura se presentan los valores FMG más altos de la red semántica de paternidad hecha por los hombres.

Ahora bien, con base en las 4 redes semánticas ya mencionadas se obtuvieron otras dos:

1) Red general de maternidad, la cual es la unión de la red de maternidad hecha por las mujeres y de la hecha por los hombres.

2) Red general de paternidad, esta red corresponde a la unión de las redes de paternidad de mujeres y hombres.

En lo que respecta a los valores FMG de las categorías utilizadas en la red general del concepto de maternidad (ver tabla 14 y figura 5), se encuentra que la categoría con mayor peso semántico es, al igual que en las demás redes, *Responsabilidad* con un valor M de 1044 (y un valor FMG=100%) a ésta le siguieron: *Amor* con FMG=81%, *Madre* (FMG=72%), *Cuidar* (FMG=58%), *Cariño* (FMG=51%), *Hijos* (FMG=49%), *Mujer* (FMG=33%), *Embarazo* (FMG=27%), *Comprensión* (FMG=26%), *Bebé* (FMG=23%), *Felicidad* (FMG=22%), *ternura* (FMG=16%), *Respeto* (FMG=14%), *Apoyo*

(FMG=10%), *Criar* (FMG=10%), *Desear* (FMG=10%), *Dedicación* (FMG=9%), *Hospital* (FMG=9%), *Confianza* (FMG=8%) y *Dirigir* (FMG=8%). De esta manera se observa que las categorías que más utilizaron tanto los hombres, como las mujeres, para definir a la maternidad fueron: *responsabilidad*, *amor*, *madre*, *cuidar* y *cariño*; y las menos utilizadas para el mismo fin: *desear*, *dedicación*, *hospital*, *confianza* y *dirigir*. Analizando esta red se observa una diferencia en la distancia semántica entre *responsabilidad* el cual tiene el 100% y *amor* que tiene un 81%.

TABLA 14.

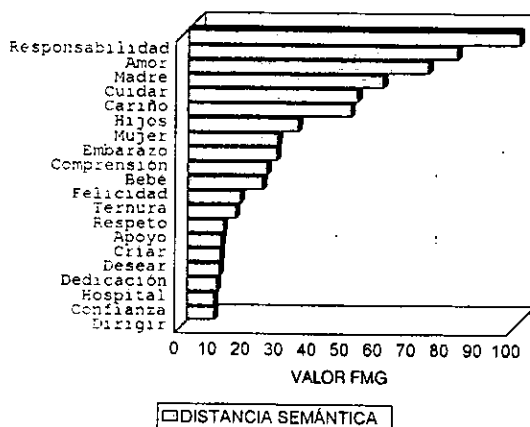
RED SEMÁNTICA GENERAL DE MATERNIDAD.

CATEGORÍAS	VALOR M	DIFERENCIAS	VALOR FMG
Responsabilidad	1044		100
Amor	848	196	81,2
Madre	757	91	72,5
Cuidar	615	142	58,9
Cariño	535	21	51,2
Hijos	514	167	49,2
Mujer	347	64	33,2
Embarazo	283	64	27,1
Comprensión	280	3	26,8
Bebé	249	31	23,8
Felicidad	236	13	22,6
Ternura	168	68	16
Respeto	153	15	14,6
Apoyo	114	39	10,9
Criar	108	6	10,3
Desear	105	3	10
Dedicación	102	3	9,7
Hospital	94	8	9
Confianza	86	8	8,2
Dirigir	86	0	8,2
VALOR G = 49,57			

En esta tabla se muestran los valores M, FMG y G más altos de la red semántica general de maternidad.

FIGURA 5.

**DISTANCIA SEMÁNTICA (VALOR FMG) ENTRE LAS DEFINIDORAS
GENERALES DEL CONCEPTO DE MATERNIDAD.**



En esta figura se pueden observar los valores FMG más altos de la red semántica general de maternidad.

Ahora bien, con respecto a la red semántica general elaborada para definir el concepto de paternidad se encuentra que la principal categoría corresponde a *Responsabilidad* con un peso semántico de 1274, y un valor FMG de 100%, a esta categoría le siguieron: *Amor* con un FMG=52%, *Padre* con su FMG=47%, *Educación* (FMG=33%), *Comprensión* (FMG=31%), *Hijos* (FMG=30%), *Cariño* (FMG=21%), *Apoyo* (FMG=21%), *Trabajo* (FMG=20%), *Hombre* (FMG=20%), *Respeto* (FMG=18%), *Cuidados* (FMG=11%), *Comunicación* (FMG=10%), *Sustento* (FMG=10%), *Alegría* (FMG=9%), *Amistad* (FMG=8%), *Familia* (FMG=7%), *Confianza* (FMG=7%), *Madurez* (FMG=7%) y *Ejemplo* (FMG=6%). Con base en esta red se puede decir que las palabras que más utilizan los jóvenes de la población estudiada para definir el concepto de paternidad son: *responsabilidad, amor, padre, educación y comprensión*; y las menos utilizadas por los

mismos son: *amistad, familia, confianza, madurez y ejemplo*. Estos datos se muestran en la tabla 15 y en la figura 6. En este caso se muestra una caída abrupta de un 100% de responsabilidad a un 52% de amor.

TABLA 15.

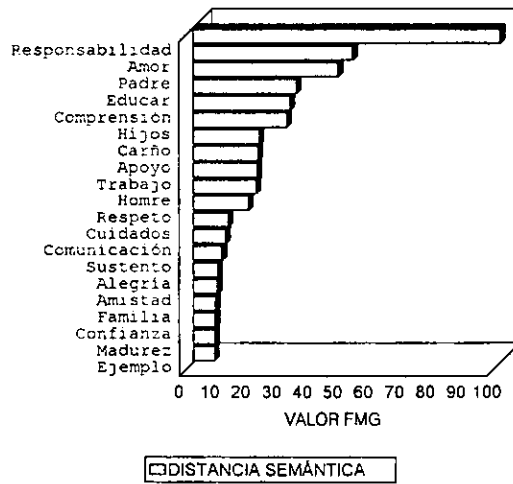
RED SEMÁNTICA GENERAL DE PATERNIDAD.

CATEGORÍAS	VALOR M	DIFERENCIAS	VALOR FMG
Responsabilidad	1274		100
Amor	665	609	52.1
Padre	604	61	47.4
Educación	427	127	33.5
Comprensión	402	25	31.5
Hijos	387	15	30.3
Cariño	273	114	21.4
Apoyo	269	4	21.1
Trabajo	266	3	20.8
Hombre	262	4	20.5
Respeto	230	32	18
Cuidados	146	84	11.4
Comunicación	136	10	10.6
Sustento	120	16	9.4
Alegría	103	17	8
Amistad	101	2	7.9
Familia	94	7	7.3
Confianza	93	1	7.2
Madurez	91	2	7.1
Ejemplo	88	3	6.9
VALOR G = 62.42			

En esta tabla se muestran los valores M, FMG, y G más altos de la red semántica general de paternidad.

FIGURA 6.

**DISTANCIA SEMÁNTICA ENTRE LAS DEFINIDORAS GENERALES DEL
CONCEPTO DE PATERNIDAD.**



Esta figura permite observar los valores FMG más altos de la red semántica general de paternidad.

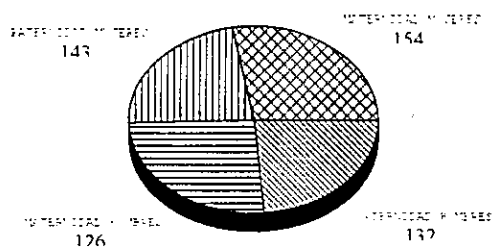
ANÁLISIS.

RIQUEZA SEMÁNTICA (VALOR J).

En primer instancia se puede observar que las redes semánticas de mayor riqueza fueron las generadas por las mujeres para el concepto de maternidad utilizaron 154 palabras, en tanto para la paternidad 143; mientras que la realizada por los hombres para el concepto de paternidad tiene 132 y, la red más compacta fue la hecha para la maternidad en esta se utilizaron 126 palabras (estos valores se pueden observar en la tabla 9, así como en la figura 7-A). Es de notar que las mujeres utilizaron más palabras para definir la maternidad y los hombres más para definir la paternidad.

FIGURA 7-A.

RIQUEZA SEMÁNTICA (VALOR J) DE LAS REDES SEMÁNTICAS.

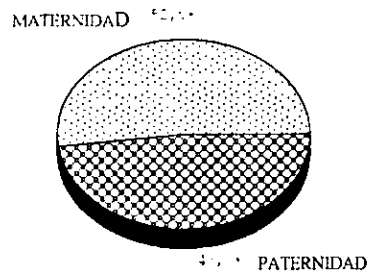


En esta figura se pueden observar los valores J de las redes semánticas de maternidad y de paternidad hechas tanto por las mujeres, como por los hombres

Con respecto a las redes semánticas generales se puede ver que ambas son muy similares, se observa que para definir a la paternidad se generaron 213 palabras, mientras que la riqueza semántica para la red de maternidad fue de 206, esto se muestra en la tabla 9 y en la figura 7-B.

FIGURA 7-B.

RIQUEZA SEMÁNTICA (VALOR J) DE LAS REDES GENERALES DE MATERNIDAD Y PATERNIDAD.



En esta figura se presentan los valores J de las redes semánticas generales de maternidad y de paternidad.

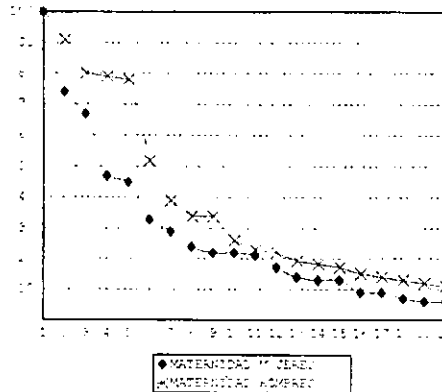
DISTANCIA SEMÁNTICA (VALOR FMG).

Ahora bien, en la figura 8-A y 8-B se puede ver como declinan los valores FMG de las principales palabras definidoras de las redes parciales. Se encuentra que la red de maternidad elaborada por los hombres es la que tiene la declinación más lenta de las redes, los valores FMG más altos de sus principales palabras son: 100, 91, 80, 79, 78, 52 y 39. A esta red le sigue la de maternidad hecha por las mujeres con los valores: 100, 74, 67, 47, 45, 33 y 29. Las redes cuyos valores FMG declinan más rápido son las que corresponden a la paternidad hecha por las mujeres, con valores de: 100, 61, 52, 34, 31, 29 y 22, y la

elaborada por los hombres cuyos valores principales son: 100, 50, 39, 37, 35, 33, y 28. En general, se ve que después de la palabra 10 los valores de todas las redes disminuyen de manera semejante.

FIGURA 8-A.

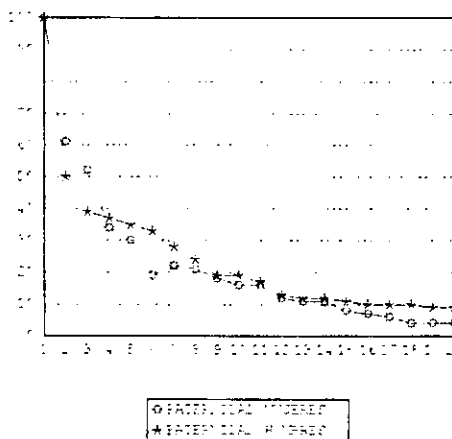
**PALABRAS CON LOS VALORES FMG (DISTANCIA SEMÁNTICA) MÁS ALTOS
DE LAS REDES SEMÁNTICAS DE MATERNIDAD.**



En esta figura se muestra como descienden los valores FMG de las redes semánticas de maternidad hechas por las mujeres y por los hombres.

FIGURA 8-B.

**PALABRAS CON LOS VALORES FMG (DISTANCIA SEMÁNTICA) MÁS ALTOS
DE LAS REDES SEMÁNTICAS DE PATERNIDAD.**

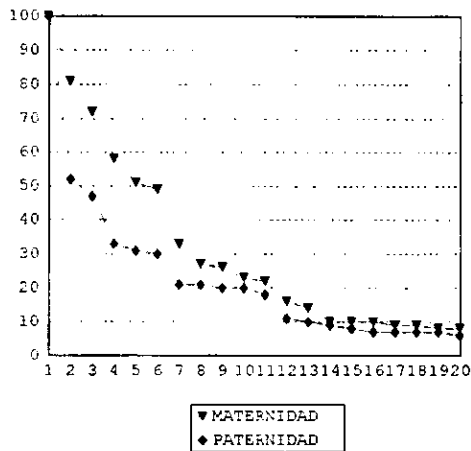


Esta figura permite observar como descienden los valores FMG de las redes semánticas de paternidad hechas por las mujeres y por los hombres.

En este caso también es pertinente observar la figura 8-C, debido a que en ella se presentan los valores de las principales palabras definidoras. En el caso de la red de maternidad declinan de manera un poco más lenta que la red de paternidad. Los valores FMG de las palabras de la red de maternidad son los siguientes: 100, 81, 72, 58, 51, 49 y 33. En tanto la red de paternidad desciende de la siguiente manera: 100, 52, 47, 33, 30, 21 y 21.

FIGURA 8-C.

PALABRAS CON LOS VALORES FMG (DISTANCIA SEMÁNTICA) MÁS ALTOS
DE LAS REDES SEMÁNTICAS GENERALES DE MATERNIDAD Y
PATERNIDAD.



En esta figura se puede observar como descienden los valores FMG más altos de las redes semánticas generales de maternidad y paternidad.

DENSIDAD SEMÁNTICA (VALOR G).

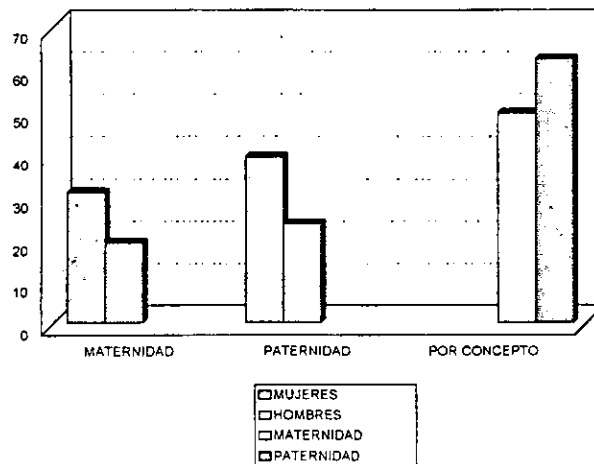
Ahora bien, con respecto a la densidad semántica (valor G) de las redes semánticas parciales (presentados en la figura 9 y en las tablas 10, 11, 12 y 13), se puede decir que la red hecha por las *mujeres para el concepto de paternidad* es la que tiene la densidad semántica más alta, en este caso es de **39.36** y las diferencias existentes entre las palabras fueron de 302 a 0 (ver tabla 12); a esta le sigue la red de *maternidad hecha por las mujeres* con un valor de **30.94** y diferencias oscilantes entre 162 y 0 (tabla 10); posterior a éstas, con un valor G de **23.36** y diferencias entre 243 y 0, se encuentra la red del concepto de *paternidad hecha por los hombres* (a la cual corresponde la tabla 13); y, finalmente, la red

con la densidad semántica más baja (19.05) y con las menores diferencias (estas oscilaron entre 109 y 2) es la correspondiente a la de *maternidad hecha por los hombres* (ver tabla 11).

Así también, se puede mencionar la densidad semántica (los valores G) de las redes generales. Se observa que la red referente a la *paternidad* (ver tabla 15) tiene una densidad semántica de 62.42 y sus diferencias oscilan entre 609 y 1; en tanto la densidad para la red de *maternidad* es de 49.57 y sus diferencias están entre 196 y 0 (estos datos se presentan en la tabla 14), en estas dos redes se encuentran grandes variaciones en lo que respecta a sus diferencias. Estos datos se contrastan en la figura 9, de tal manera que se pueden observar las diferencias antes planteadas.

FIGURA 9.

DENSIDAD SEMÁNTICA (VALOR G) DE LAS REDES SEMÁNTICAS.



En esta figura se puede comparar la densidad semántica de las redes de maternidad y paternidad hecha por las mujeres y los hombres, así como las redes semánticas generales de maternidad y paternidad.

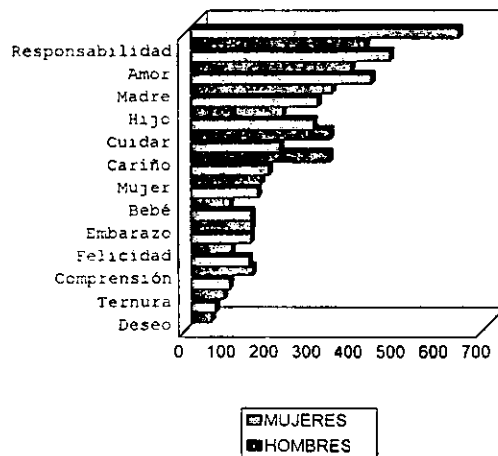
CONTRASTE ENTRE LAS REDES SEMÁNTICAS OBTENIDAS.

En la figura 10 se muestran las definidoras comunes para el concepto de **maternidad**, tanto de la red elaborada por los hombres, como por las mujeres. En la figura se observa

que para ambas redes las categorías más importantes fueron: *Responsabilidad*, *Amor* y *Madre*, en dicho orden, y le siguieron, aunque en diferente orden (entre las redes): *Hijos*, *Cuidar*, *Cariño*, *Mujer* y *Embarazo*, principalmente.

FIGURA 10.

PESO SEMÁNTICO (VALOR M) DE LAS DEFINIDORAS COMUNES PARA LAS REDES DE MATERNIDAD HECHAS POR LAS MUJERES Y POR LOS HOMBRES.



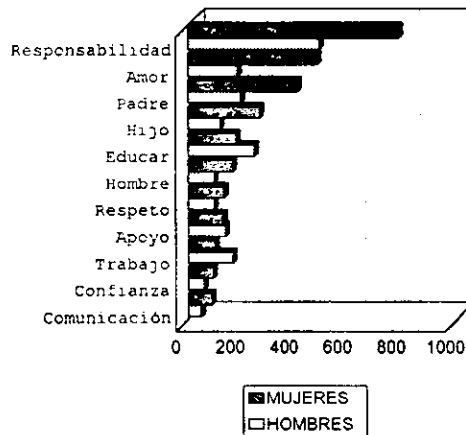
En esta gráfica se comparan los valores M de las definidoras comunes de las redes semánticas de maternidad hechas por las mujeres y por los hombres.

Por su parte la figura 11 nos muestra el contraste hecho entre las principales definidoras comunes de las redes semánticas hechas por las mujeres y por los hombres para el concepto de **paternidad**. En este caso se muestran algunas diferencias en el orden en que están estas palabras, esto es, en ambos casos la categoría de *Responsabilidad* es la más importante y a

ella le siguen: *Amor, Padre, Hijos y Educar*, estas se encuentran dentro de las 6 siguientes categorías en ambas redes, pero en diferente orden para cada red.

FIGURA 11.

PESO SEMÁNTICO (VALOR M) DE DEFINIDORAS COMUNES PARA LAS REDES DE PATERNIDAD HECHAS POR LAS MUJERES Y POR LOS HOMBRES.

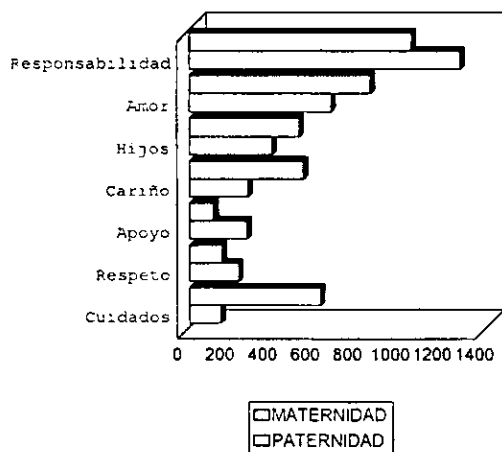


En esta gráfica se comparan los valores M de las definidoras comunes de las redes semánticas de paternidad hechas por las mujeres y por los hombres.

Finalmente, al realizar el contraste entre las redes generales por concepto, o sea, entre la referente a la maternidad y a la paternidad, se observa que también las palabras más importantes son *Responsabilidad* y *Amor*, a estas les sigue la persona que la ejerce (*Padre* o *Madre*, según sea paternidad o maternidad), precedida por *Cuidados*, *Cariño*, *Hijos* y *Respeto*, cuyo orden varía de acuerdo a la red. Estos resultados se presentan en la figura 12.

FIGURA 12.

PESO SEMÁNTICO (VALOR M) DE LAS DEFINIDORAS COMUNES DE LAS REDES SEMÁNTICAS GENERALES DE MATERNIDAD Y PATERNIDAD.



En esta figura se muestran los valores M de las definidoras comunes de las redes semánticas generales de maternidad y paternidad.

2.3. CONCLUSIONES.

Para la presente investigación se trabajó con 300 estudiantes adolescentes, hombres y mujeres, de escuelas de educación media superior (en el tercer grado) del D.F., con el objetivo de conocer que significa para ellos los conceptos de maternidad y paternidad. Para tal fin se utilizó la técnica de las redes semánticas.

En la tabla 9 se puede observar la riqueza semántica (valor J) de cada red. En el caso de las redes individuales se tiene que el valor va desde 126 (en la red de maternidad hecha por los hombres) hasta 154 (red de maternidad hecha por las mujeres), lo que hay que resaltar es que en las redes generales los valores ascienden hasta 206 (para la red de maternidad) y 213 (para la de paternidad), es decir, hay por lo menos 50 palabras diferentes para definir los conceptos de acuerdo así lo hacen los hombres o las mujeres. De esta manera obtenemos una primer conclusión: *las palabras con que los adolescentes mujeres-hombres definen los conceptos de maternidad y paternidad son las mismas en las primeras 50, después de estas se presentan palabras diferentes por parte de los hombres y las mujeres al definir los conceptos.*

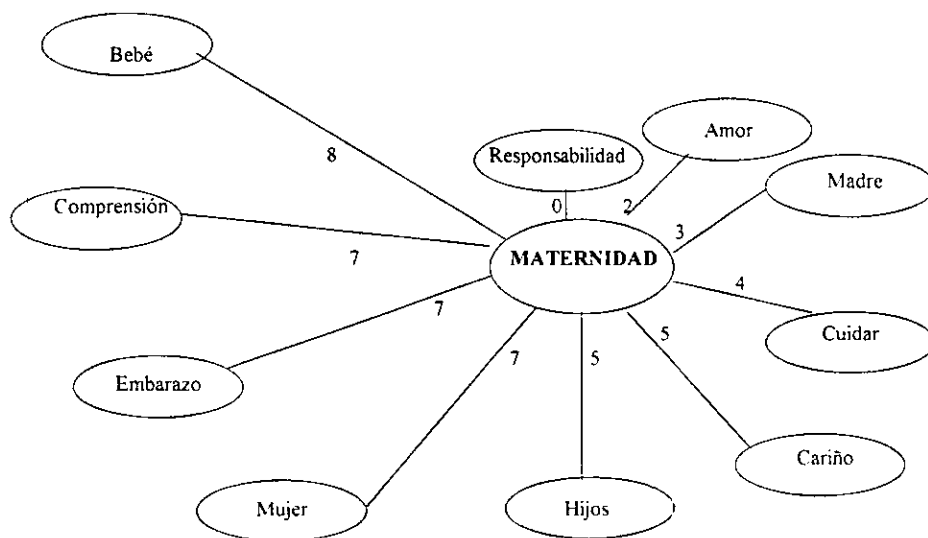
Ahora, la distancia semántica (valor FMG) indica la distancia que hay entre las palabras que definen un concepto, en las figuras 8-A, 8-B, y 8-C , se observan estos valores para las redes de maternidad y paternidad (elaborada por mujeres y hombres), y la red general de maternidad y paternidad, respectivamente. En este caso se observa que las palabras definidoras del concepto de maternidad mantienen una distancia constante. al menos las primeras 8, a diferencia de las definidoras de paternidad en cuyo caso la primer palabra se

distancia de hasta un 50% de las demás palabras, se puede observar que las palabras que le siguen mantienen una distancia constante entre sí.

De esta manera se obtiene que *mientras la maternidad implica responsabilidad, amor, madre, cuidar y cariño, la paternidad comprende sólo responsabilidad con base a la distancia semántica superior al 50%*, obsérvense las figuras 13 y 14.

FIGURA 13.

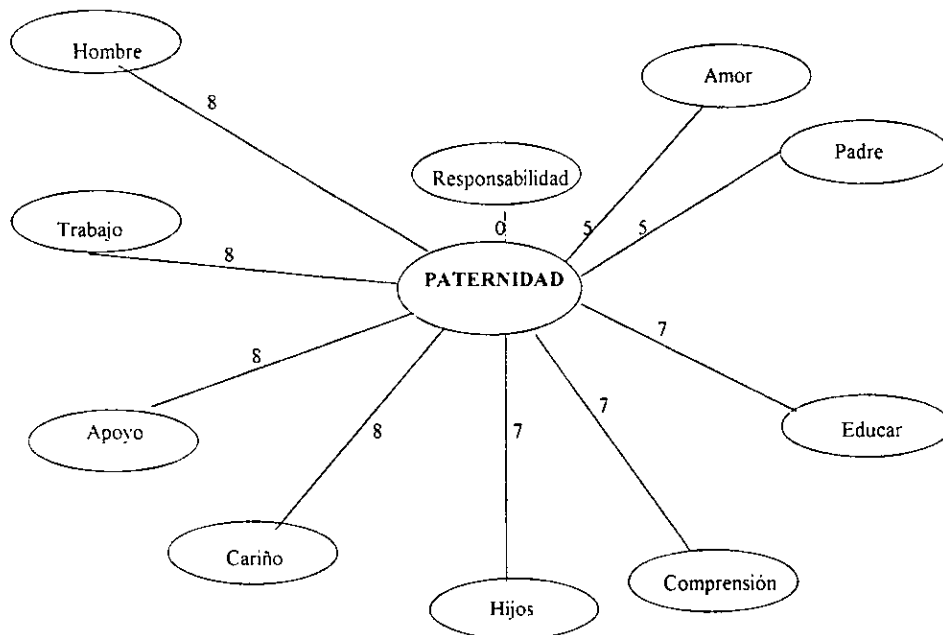
DISTANCIA SEMÁNTICA ENTRE EL CONCEPTO DE MATERNIDAD Y SUS DEFINIDORAS.



En ésta figura se muestra la distancia semántica entre las palabras-definidoras y el concepto de maternidad. las palabras más cercanas son las que mejor al concepto. en este caso responsabilidad, amor, madre, cuidar y cariño son las que mejor definen a la maternidad. La distancia hacia el concepto fue obtenida con base en el valor FMG el 100 vale 0, el 90 es 1, al 80 corresponde 2, el 70 vale 3, etc

FIGURA 14.

DISTANCIA SEMÁNTICA ENTRE EL CONCEPTO DE PATERNIDAD Y SUS DEFINIDORAS.



En esta figura se representa la distancia semántica entre las palabras-definidoras y el concepto de paternidad, se puede observar que responsabilidad es la mejor palabra que define al concepto de paternidad. En este caso al igual que en la figura 13 la distancia hacia el concepto fue obtenida con base en el valor FMG el 100 vale 0, el 90 es 1, al 80 corresponde 2, el 70 vale 3, etc.

Finalmente, la densidad semántica (valor G) es un indicador de la fuerza de las relaciones entre las definidoras y concuerda con los datos anteriores, es decir, muestra una mayor fuerza de interacción en las definidoras de la maternidad con respecto a la interacción de las definidoras de la paternidad, los valores son 49 y 62, respectivamente (ver figura 6). Así

las diferencias entre las palabras definidoras de los conceptos son mayores para la paternidad.

Concluyendo estos resultados se obtiene que: *el concepto de maternidad y paternidad es definido de diferente manera por los adolescentes estudiantes de educación media superior del D.F., la diferencia es tanto por concepto (a partir de la sexta palabra), como por sexo (esta diferenciación se dió a partir de la palabra 50); es decir, de manera general la maternidad es definida como un conjunto de responsabilidades y amor que es ejercido por la madre, así como cuidado y cariños hacia el hijo; en tanto que la paternidad es considerada como un conjunto de responsabilidades que con menor importancia implica amor (la distancia hacia el concepto paternidad es 0 para la responsabilidad y 5 para amor en una escala de 10) ejercido por el padre.*

Ahora bien, estas diferencias consisten en las palabras utilizadas para definir el concepto y en el peso que reciben éstas, o sea, tanto la maternidad, como la paternidad, en general, implican responsabilidad, amor, "alguien" que la ejercite (madre para la maternidad, padre para la paternidad), cuidados, educar, comprensión y cariño; con la diferencia que en la paternidad la responsabilidad es 50% más importante que el amor (de acuerdo a los valores FMG), en tanto, en la maternidad la responsabilidad sólo es 20% más importante.

Las primeras 6 palabras son las mismas para definir los conceptos, a partir de estas comienzan a aparecer diferentes palabras para definirlos, por ejemplo (ver tablas 14 y 15), para la maternidad aparecen: *comprensión, bebé, ternura, apoyo, criar, desear, dedicación y dirigir*; en tanto, para la paternidad aparecen: *trabajo, hombres, cuidados, comunicación, sustento, familia, madurez y ejemplo*. Estas palabras aparecen dentro de las 20 primeras, se

puede observar que las definidoras hacen referencia a roles tradicionales de la mujer, en el caso de la maternidad, y a roles tradicionales del hombre en el caso de la paternidad, en este último caso esto se ve reforzado por el gran peso que tiene la definidora *responsabilidad* para la paternidad.

El principal objetivo de la presente investigación fue conocer el significado de los conceptos de maternidad y paternidad, en adolescentes estudiantes del D.F. y comparar los mismos, así se tiene que:

1) La maternidad implica *responsabilidad, cuidados y comprensión* intercalados con *amor, cariño y felicidad*, y es ejercida por las madres.

2) La paternidad, por su parte, implica *responsabilidad* por encima de todo y con menor importancia *amor, comprensión y cariño*, y es ejercida por los padres.

Se puede observar que los conceptos de maternidad y paternidad son definidos por los adolescentes como *responsabilidad y amor*, principalmente (con las diferencias ya mencionadas).

Ahora bien, estos resultados fueron obtenidos por medio de la técnica de las redes semánticas, por lo cual es pertinente recordar que ésta nos permite conocer los nexos existentes entre las palabras que definen un concepto dado, dicho proceso es reconstructivo y tiene como base las características y la experiencia de cada individuo o del medio al que pertenece. Por tales características esta técnica permite evaluar la organización del conocimiento en un momento del desarrollo del sujeto, ya que dicha organización se encuentra en constantes cambios. De esta manera las redes semánticas vistas como técnica nos permite hacer una evaluación de un concepto de un sujeto en un momento dado, pues

cualquier experiencia puede modificar la forma en que concibe un concepto y, por lo tanto, se modificaría su red semántica.

Los resultados de la presente investigación muestran el significado que la maternidad y la paternidad tienen para los adolescentes estudiantes de educación media superior que no ejercen tales conceptos, es muy probable que si se realizara un estudio similar con adolescentes con hijos el significado de estos conceptos se modificaría a razón de su experiencia.

Con base en los antecedentes esto se puede corroborar dado que las expectativas de los adolescentes se muestran más apegadas a la realidad (en lo que respecta al ejercicio de la maternidad y la paternidad) en las etapas más tardías de la adolescencia, es decir, en donde tienen más experiencia; recuérdese que Silber y cols. (1995) dividen a la adolescencia en temprana, media y tardía. En el primer caso el padre está totalmente ausente de los planes de la madre, la cual más que pensar en el embarazo piensa en sí misma; en la adolescencia media se idealiza el futuro (la madre perfecta y el hijo amoroso), el padre ya aparece en los planes como una esperanza futura; finalmente en la adolescencia tardía se acepta el embarazo y se planifica con base a este, así también, es muy frecuente la búsqueda de afecto y compromiso por parte del hombre como un compañero futuro.

Es de notar que los adolescentes ante la posibilidad de ejercer su maternidad o su paternidad tienden a mostrar deseos de cooperar con su pareja, sin embargo, se muestran incapaces e intolerantes ante sus hijos (Polaino y Martínez, 1995), debido a que en la mayoría de los casos aún se encuentran con el egocentrismo propio de la adolescencia. Es

decir existen diferencias en la forma en que el adolescente concibe a la maternidad y a la paternidad y la forma en que el mismo la ejercita.

De esta manera los resultados encontrados en esta investigación nos permiten considerar que los jóvenes poseen un significado de los conceptos de maternidad y de paternidad que han adquirido con base en la sociedad en que viven, más no por ejercicio propio lo cual hace que los adolescentes tengan una noción cultural sobre la paternidad y la maternidad, sin embargo, el no ejercitar plenamente tales conceptos limita su conocimiento, por lo cual la red obtenida refleja esta pobreza de conocimientos prácticos y muestra los culturales.

Deteniéndonos en el embarazo adolescente podemos decir que ante este no basta con atender solamente el aspecto biológico se debe orientar a los adolescentes hacia una perspectiva veraz de los problemas a los que se enfrentará (problemas tales como el cambio de adolescente hijo de familia a padre o madre; las responsabilidades económicas y sociales que adquiriran, por ejemplo la crianza; y en el caso de la mujer los cambios biológicos que sufrirá). Un taller de salud reproductiva para adolescentes debe contemplar estos puntos y abrir caminos para la solución de los problemas mencionados.

BIBLIOGRAFÍA.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A. y, Knobel, M. (1994) La adolescencia normal un enfoque psicoanalítico. México: Paidós educador.
- Alfaro (1988) Análisis de los mensajes sobre sexualidad en los medios de comunicación impresos en el D.F. y área metropolitana. Tesis inédita de licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F. Facultad de Psicología.
- Alvarez, J. y Mazin, R. (1983) Elementos de sexología. México: Interamericana.
- Allaer, C.; Carnois, A.; Cremer, D.; Debarge, C.; Deconchy, J.; Ernst; Fournier, D.; Garanderie, A.; Guilluy, P.; Lamacre, M.; Lietooghe, J.; Mathon, G.; Pauli, A.; Jansen, R.; Chaeffer, R.; Tautor, B. y Welergans, T. (1978) La adolescencia. España: Herder.
- Arellano, M. (1990) Actitudes de los adolescentes ante la conducta sexual. Tesis inédita de licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F.
- Ayala, M. y Espejel, G. (1988) El concepto de padre y madre a través de redes semánticas en un grupo de niños maltratados. Tesis inédita de licenciatura en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, D.F. Facultad de Psicología.
- Badinter, E. (1980) ¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal, siglos XVII al XX. España: Paidós.
- Badinter, E. (1992) La identidad masculina. España: Alianza editorial.
- Bartlett, F. (1972) Remembering: A study in experimental and social psychology. EEUU: Cambridge university Press.
- Berl (1987) El desarrollo de la persona. New Yorks: Harla.
- Berryman, C. (1994) Psicología del desarrollo. México: Manual Moderno.
- Blair G. y Jones R. (1983) Como es el adolescente y como educarlo. España : Paidós.
- Bower. G. (1977) Human memory: basic processes. EEUU: Academic Press.
- Chávez, R. (1987) Familia y sexualidad en México: Un análisis crítico de la educación sexual infantil. Tesis inédita de licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F. UNAM Campus Iztacala.
- Coria, C. (1992) El sexo oculto del dinero. México: Paidós.

- Coleman, J. (1985) Psicología de la adolescencia. España: Morata.
- Chodorow, N. (1978) El ejercicio de la maternidad. España: Gedisa.
- Düring, M. (1989) El mexicano ante su sexualidad. México: Hispánicas.
- Engels, F. (1980) De la familia, la propiedad privada y el estado. México: Editores Mexicanos Unidos. S.A.
- Engle, P. y Alatorre, J. (1994) Taller sobre paternidad responsable Datos naturales, no publicados.
- Engle, P. y Breaux, C. (1993) Is there a father instinct? Fathers responsibility for children. Manuscrito preparado para Population Council.
- Escobedo, E.; Fletes, J.; Flores, G.; López, M.; Thompson, O.; y Velázquez, V. (1995) Embarazo en adolescentes seguimiento de sus hijos durante el primer año de vida. Boletín Médico del Hospital Infantil Mexicano, 52 (7), 415-419.
- Erickson, E. (1993) Sociedad y adolescencia. México: Siglo XXI editores.
- Figueroa, J.; González, E. y Solís, V. (1981) Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. Revista latinoamericana de Psicología, 13 (3), 447-458.
- Figueroa, P. y García, B. (1992) Práctica anticonceptiva en adolescentes y jóvenes del área metropolitana. Salud pública de México, 34 (4), 413-426.
- Flores, V.; y Guarneros, S. (1994) Problemas de drogadicción en adolescentes y su relación con las habilidades sociales. Tesis inédita de licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F.
- Fraser, A.; Brocker, J. y Ward, R. (1995) Association of young maternal age with adverse reproductive outcomes. The New England Journal of Medicine, 332(17), 1113- 1117.
- Gale, W. (1983) Sexualidad la experiencia humana. México: Manual Moderno.
- García, B. y Jiménez, S. (1996) Redes semánticas de los conceptos de presión y flotación en estudiantes de bachillerato. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 1(2), 343-361
- Goñi, C. y Ramírez (1992) El empleo de la técnica de las redes semánticas naturales en la representación cognitiva de héroe en estudiantes de bachillerato. Tesis inédita de licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F. Facultad de Psicología.
- Harris, C. (1986) Familia y sociedad industrial. España: Península.

- Helbrun, A. (1981) Human sex-role behavior. EEUU: Pergamon Press.
- Horrocks, J. (1993) Psicología de la adolescencia. México: Trillas.
- Ibañez, B. (1994) La maternidad en la adolescencia. Psicología Iberoamericana, 2 (1), 14-22.
- Langer, M. (1992) Maternidad y sexo. México: Paidós.
- Latirgue, T. y Ávila, H. (Comp.). Sexualidad y reproducción humana en México. Editores, Plaza y Valdéz. Universidad Iberoamericana.
- Leites, E. (1990) La invención de la mujer casta. España: Siglo XXI.
- Leslie, J.; y, McCary, P. (1983) Sexualidad humana de McCary. México: Manual Moderno.
- Lewis, Y. (1990) Padre e hijo. México: Manual Moderno.
- Lombardi, A. (1988) Entre madres e hijas: acerca de la opresión psicológica. México: Paidós
- Lozano, T. (1996) Las redes semánticas naturales y las categorías semánticas. Manuscrito no publicado. México: ENEP Iztacala / PUEG, UNAM.
- Lozano, T. (1998) Embarazo adolescente. Manuscrito no publicado. México: ENEP Iztacala / PUEG, UNAM.
- Martínez, S.; Picazo, J. y Pineda L. (1994) Interacción materno infantil de madres adolescentes. Psicología Iberoamericana, 2 (2), 15-24.
- Meredith, P. (1987) Servicio de asesoramiento y anticoncepción para jóvenes. International Planned Parenthood Federation. España: Técnicas Gráficas Forma S.A.
- Miller, H.; Lesser, K. y Reed, K. (1996) Adolescence and very low birth Weight infants: a disproportionate association. Obstetrics and Gynecology, 87 (1), 83-88.
- Monroy, A; Velasco, L.; y Velasco, M. (1995) Programas de salud sexual y reproductiva para adolescentes. Carta sobre población, 1 (8), 1-8.
- Moreno, R. (1989) Adolescentes y embarazo. Revista colombiana de obstetricia y ginecología, 4 (3-4), 227-232.
- Nathan, W. (1988) Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Argentina: Paidós.
- Nevárez, R. (1994) Consideraciones en torno a la función paterna. Psicología Iberoamericana, 2 (1), p.31-36.

- Norman, D. (1988) El procesamiento de la información en el hombre: memoria y atención. México: Paidós.
- Osgood, S. y Peterson (1979) Cognitive structure: theory and measurement of individual differences. EEUU: V. H. Winston and Sons.
- Papila, E. (1986) Psicología del desarrollo. México: Manual Moderno.
- Paredes, F.; García, M.; Reyes, M.; Blanco, E; González, M. y Aguirre, S. (1996) Características sociofamiliares y consecuencias en la salud materno-infantil del embarazo en edad precoz. Boletín Médico del Hospital Infantil Mexicano. 53 (2), p. 84-88.
- Paredes, F.; Reyes, M.; García, M.; Blanco, E. Y González, M. (1995) Problemas perinatales del embarazo en edad precoz. Revista de Salud del Distrito Federal. 3 (3), 51-54.
- Parke, R. (1986) El papel del padre. España: Morata, S.A.
- Pick, S.; Atckin, L. Y Karchmer, S. (1988) ¿Existen diferencias entre las adolescentes embarazadas y la población general? La Psicología en el Ámbito Perinatal, INPER p. 448-486.
- Piret, R. (1968) Psicología diferencial de los sexos. Argentina: Kapelusz.
- Polaino, A. y Martínez, P. (1995) Embarazo y maternidad en la adolescencia. México: Biblioteca del Instituto de Ciencias para la Familia.
- Ponce, A. (1977) Psicología de la adolescencia. México: UTEHA.
- Powell, M. (1985) La psicología de la adolescencia. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ríos, R. (sin año) Género, salud y desarrollo: un enfoque en construcción.
- Rivera, A.; y, Molina, E. (1993) Caracterización: Pubertad y adolescencia. Tesis inédita de licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F. Facultad de Psicología.
- Román, P.; Carrasco, E.; Cubillas, M. y Abril, V. (sin año) Adolescencia, sexualidad y embarazo en le contexto de colonias populares de Hermosillo, Son. En: Latirgue, T. y Ávila, H. (Comp.). Sexualidad y reproducción humana en México. Editores, Plaza y Valdéz. Universidad Iberoamericana.
- Roudinesco, E. (1990) Feminismo y revolución. España: Península historia/ciencia/sociedad.
- Sahaikian, W. (1986) Histología de la Psicología. México: Trillas.

- Sebastián, M. (Comp). (1983) Lecturas de psicología de la memoria. España: Alianza.
- Secadas, F. y Serrano, G. (1984) Psicología evolutiva 14 años. España: CEAC.
- Schaffer, R. (1985) Ser madre. España: Ediciones Morata.
- Scholl, T.; Hedifer, M. y Belsky D. (1994) Prenatal care and maternal health during adolescent pregnancy: a review and meta analysis. Journal of adolescent health, 15 (6), 444-456
- Silber, T.; Giurgiovich, A. y Munist, M. (1995) El embarazo en la adolescencia. La salud del adolescente y el joven, 555, p. 252-261.
- Stern, C. (1995) La protección de la salud reproductiva de nuestros jóvenes requiere de políticas innovadoras y decididas. Carta sobre población, 1 (3), 1-8.
- Toro, R. (1992) Embarazo en adolescentes: comparación de complicaciones, peso, somatometría y calificación de Apgar con la población general. Ginecología y Obstetricia Médica, 60, p. 291-295.
- Tubert, S. (1991) Mujeres sin sombra: maternidad y tecnología. España: Siglo XXI.
- Valdéz, J. (1994) El autoconcepto del mexicano estudios de validación. Tesis inédita de doctorado en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F. Facultad de Psicología.

A N E X O S .

ANEXO 1.

MATERNIDAD MUJERES.

VALOR J 154

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Responsabilidad	responsable	631
Amor		469
Madre	mamá	425
Hijos		298
Cuidar	cuidarse. cuidados, protección	288
Cariño		210
Mujer		183
Bebé		157
Embarazo		141
Felicidad	alegría, dicha	140
Comprensión		136
Respeto		108
Ternura		91
Educación	enseñanza, formación	86
Dirigir		86
Deseo	deseable	58
Confianza		58
Madurez		47
Comunicación		44
Hospital		43
Apoyo	ayuda	41
Amistad	amiguismo	41
Dedicación	atención	38
Obligaciones		35
Parto		34
Salud		30
Maravilloso		29
Problemas		28
Meses		28
Don		26
Seguridad		25
Bata		24
Nacimiento		23
Bonita		23
Orgullo		22
Ilusión		22
Hermosa		22
Cuestionable		20
Agradable		20
Procrear		19
Dolor	dolores	19
Alimentación		19
Satisfacción		18

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 1.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Pareja		18
Familia		18
Esperanza		18
Creación		18
Compañero		18
Amiga		18
Padre	papá	17
Compromiso		17
Cambio		17
Vida		16
Psicológico		16
Fecundación		16
Aceptación		16
Trabajo		15
Sensibilidad		15
Bueno		15
Futuro		14
Cuna		14
Entrega		13
Realización		12
Mareos		12
Entusiasmo		12
Doctor		12
Consejos		12
Conciencia		12
Señora		10
Instintivo		10
Incertidumbre		10
Estabilidad		10
Concepción		10
Unión	casamiento, esposo	9
Saber		9
Reproducción		9
Placer		9
Pancita		9
Normal		9
Gastos	dinero	9
Feto		9
Esfuerzo		9
Cuerpo		9
Conflicto		9
Amorosa		9
Amar		9
Afecto		9
Sexualidad		8
Relaciones		8
Privilegio		8
Experiencia		8
Espera		8

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 1.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Emoción		8
Crecimiento		8
Comida		8
Cesárea		8
Bienestar		8
Tiempo		7
Sinceridad		7
Rosa		7
Riesgo		7
Respuesta		7
Preparación		7
Prematura		7
Paciencia		7
Lactante		7
Juguete		7
Indeseado		7
Inaceptable		7
Hermano		7
Esclava		7
Entendimiento		7
Desarrollo		7
Derecho		7
Casa		7
Bello		7
Aprender		7
Antojos		7
Virtud		6
Tranquilidad		6
Terror		6
Superar		6
Soledad		6
Sexo		6
Sentimiento		6
Sacrificio		6
Plenitud		6
Medicinas		6
Mamilas	biberón	6
Limpieza		6
Lactancia		6
Irresponsable		6
Eterno		6
Escuela		6
Enojos		6
Enfrentamiento		6
Dulzura		6
Capacidad		6
Amable		6
Vivir		5
Tolerancia		5

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 1.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Ropa		5
Regaños		5
Naúseas		5
Mameluco		5
Interés		5
	a los valores M menores a 5 se les consideró como 0	
Respaldo		0
Preocupaciones		0
Pañales		0
Leche		0
Infancia		0
Incondicionalismo		0
Importante		0
Desvelarse		0

ANEXO 2

MATERNIDAD HOMBRES.

VALOR J 126

CATEGORIAS	PALABRAS	VALOR M
Responsabilidad	responsable	413
Amor		379
Madre	mamá	332
Cuidar	cuidado, cuidarlo, protección	327
Cariño		325
Hijos	hija	216
Mujer		164
Comprensión		144
Embarazo	embarazada	142
Criar	crianza, educación, educar, enseñanzas, enseñar	108
Felicidad	alegría	96
Bebé		92
Niños		79
Ternura	tierno	77
Apoyo	ayuda, ayudar	71
Dedicación	atención	64
Nacimiento		61
Dolor		57
Hospital	clínica	51
Desear	deseada, querer, quiere	47
Parto		46
Respeto		45
Obligación		38
Sustento		37
Problema		36
Trabajo		34
Padre		33
Madurez		30
Vida		30
Conflicto		29
Tiempo		29
Confianza		28
Lactancia		25
Sexo		24
Señora		23
Espera		21
Matrimonio		20
Esposo		20
Paciencia		20
Familia		18
Relación		18

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 2.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Anistad		17
Feto		17
Pareja		17
Persona		17
Autoridad		16
Experiencia		15
Fidelidad		15
Agradable		14
Alimento		14
Cariñosa		14
Conciencia		14
Ginecólogo		14
Satisfacción		13
Seguridad		13
Aborto		12
Dulzura		12
Esfuerzo		12
Gusto		12
Temor		11
Afecto		10
Amar		10
Concepción		10
Estado		10
Femenino		10
Hombre		10
Humano		10
Ilusión		10
Riesgo		10
Sensibilidad		10
Único		10
Vientre		10
Yo		10
Estabilidad		9
Bello		9
Calor		9
Casa		9
Convivencia		9
Desvelo		9
Etapas		9
Gestación		9
Orgullo		9
Preocupación		9
Adolescencia		8
Ascos		8
Buena		8
Cambio		8
Compromiso		8
Consentimiento		8
Doctor		8

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 2.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Enfermedad		8
Escuela		8
Gordura		8
Peligro		8
Recursos		8
Alumbramiento		7
Amabilidad		7
Consejos		7
Descuidos		7
Empezar		7
Entrega		7
Estima		7
Fuerza		7
Gozar		7
Mala		7
Placer		7
Preparación		7
Sangre		7
Sobrepeso		7
Arriesgada		6
Aventura		6
Batas		6
Compañía		6
Desesperación		6
Enfermera		6
Rechazo		6
Sentir		6
Arrullo		5
Estudios		5
Limitaciones		5
	a los valores M menores a 5 se les consideró como 0	
Ascendente		0
Misterio		0
Pañales		0
Pequeño		0
Regaños		0
Ser		0

ANEXO 3

PATERNIDAD MUJERES.

VALOR J 143

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Responsabilidad	responsable	784
Amor		482
Padre	papá, progenitor	409
Hijos		267
Cariño	cariñoso	237
Comprensión	comprensible, comprensivo	228
Educación	educador, enseñar, orientar	180
Hombre		165
Cuidados	proteger, protección	146
Respeto		133
Apoyo	ayuda	130
Trabajo		101
Confianza		93
Comunicación		87
Alegria	dicha, felicidad, feliz	70
Seguridad		56
Familia		51
Autoridad	autoritario	37
Orgullo		37
Deseada	deseo	36
Madurez	madura	36
Obligaciones	sostenimiento, dinero	35
Amigo		32
Afecto		29
Mujer		28
Madre		26
Ejemplo		26
Confiar	confiable, confidente	24
Estabilidad		23
Amistad		23
Difícil	dificultad	23
Atención	dedicación	22
Enojos	enojón	22
Satisfacción		22
Ternura		20
Cuestionable		20
Padres		20
Amoroso		19
Conocimientos		19
Maravilloso		19
Masculino		19
Sexo		19
Aceptación		18

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 3.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M Bonito
Conflicto		17
Orden		17
Relaciones		17
Convivencia		16
Unión		15
Agradable		15
Esfuerzos		15
Experiencia		15
Paciencia		15
Derechos		14
Realización		14
Hermanos		13
Obediencia		13
Consejero	consejos	12
Dolor		12
Superación		12
Tranquilidad		12
Creación	crear	10
Compañerismo		10
Descuido		10
Esperado		10
Honor		10
Persona		10
Renunciación		10
Señor		10
Valores		9
Adulto		9
Carácter		9
Compartir		9
Corazón		9
Descontento		9
Economía		9
Entusiasmo		9
Indeseado		9
Instintivo		9
Niño		9
Placer		9
Seriedad		9
Tentador		9
Amable		8
Compromiso		8
Nacimiento		8
Natural		8
Nervios		8
Normas		8
Pareja		8
Regaño		8
Salud		8
Armonía		7

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 3.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
	Control	7
	Creatividad	7
	Desarrollo	7
	Desorientación	7
	Emoción	7
	Esperanza	7
	Miedo	7
	Planeamiento	7
	Plática	7
	Tiempo	7
	Trabajador	7
	Aceptable	6
	Alma	6
	Ausencia	6
	Bienestar	6
	Carga	6
	Cualidad	6
	Diversión	6
	Entendimiento	6
	Estudiar	6
	Habilidad	6
	Hogar	6
	Ilusión	6
	Inaceptable	6
	Juguetería	6
	Libertad	6
	Necesidad	6
	Plenitud	6
	Rigidez	6
	Sacrificio	6
	Sociedad	6
	Terror	6
	Única	6
	Virtud	6
	Abuelos	5
	Casa	5
	Futuro	5
	Justo	5
	Normalizar	5
	Organización	5
	Problemas	5
	Angustia	5
	a los valores M menores a 5 se les consideró como 0	
	Bases	0
	Bueno	0
	Consentidor	0
	Decisión	0
	Fuerza	0
	Sociable	0

ANEXO 4

PATERNIDAD HOMBRES.

VALOR J 132

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Responsabilidad	responsabilizar, responsable	490
Educar	orientación, criar, dirigir, educación, formación, orientar, educador, formar	247
Padre	jefe	195
Amor		183
Comprensivo	comprensión	174
Trabajo		165
Apoyo	ayuda	139
Hijos	primogénito	120
Hombre		97
Respeto		97
Solvencia	dinero, mantener, gastos	87
Dedicación	atención, atento	67
Ejemplo		62
Confianza		59
Madurez		55
Matrimonio	esposa, esposo	50
Obligaciones		50
Comunicación		49
Amistad		46
Problemas		46
Familia		43
Adolescencia		42
Tolerancia	Aguante	39
Cariñoso		36
Preocupaciones		35
Alegria		33
Paciencia		32
Tiempo		31
Dificultad		30
Conflicto		29
Querer		27
Fuerza		25
Relación		25
Hogar		23
Jugar		23
Autoridad		22
Edad		22
Desesperación		19
EspERMatozoides		18
Miedo		18
Reprender		18
Compromiso		17

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 4.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Conocer		17
Desarrollo		17
Egoísmo		17
Firmeza	Estabilidad	17
Formar		17
Mala		17
Seguridad		17
Sentimientos		17
Sexo		17
Sobreprotección		17
Angustia		16
Aptitud		16
Comportamiento		16
Crecimiento		16
Deseo		16
Desvelos		16
Formación		16
Melancolía		16
Parentesco		16
Porvenir		16
Salir		16
Buena		15
Sinceridad		15
Entendimiento		14
Consejo	consejero	13
Gusto		13
Regaño		13
Descuido		10
Nuevo		10
Pareja		10
Persona		10
Placer		10
Presunción		10
Vida		10
Criterio		9
Distanciamiento		9
Identificación		9
Irrecomendable		9
Liderazgo		9
Madre	mamá	9
Ternura		9
Cuidadoso		8
Dar		8
Decisión		8
Embarazo		8
Estimación		8
Ilusión		8
Incomprensión		8
Jerarquía		8

CONTINUACIÓN DEL ANEXO 4.

CATEGORÍAS	PALABRAS	VALOR M
Juventud		8
Límites		8
Lucha		8
Obedecer		8
Paterno		8
Respaldo		8
Sacrificios		8
Señor		8
Soledad		7
Anhelos		7
Conducir		7
Fidelidad		7
Fuerte		7
Guía		7
Ideales		7
Niño		7
Pensar		7
Posibilidad		7
Sueños		7
Adaptación		6
Entender		6
Experiencia		6
Irresponsabilidad		6
Lealtad		6
Ley		6
Maestro		6
Moral		6
Realización		6
Satisfacción		6
Suerte		5
Armonía		5
Vivienda		5
	a los valores M menores de 5 se les consideró como 0	0
Abuelo		0
Alimento		0
Amigo		0
Bebé		0
Esfuerzo		0
Mujer		0
Necesidad		0
Sabiduría		0
Todo		0